



ANO X.

Madrid, 16 de Diciembre de 1884.

NÚM. 2.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50	»
Tres.....	2,50	»

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirijirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Asociaciones agrícolas; union de los labradores de Cosuenda, por D. Balbino Cortés y Morales.—La produccion del ganado.—Sobre los potros de dos años.—Cacerías en Cáceres, por un aficionado.—Las Churcas de Dalmiel, por J. Str.—Crónica del campo.—Asociacion de Agricultores de España.—Crónica de Sociedad, por Velox.—Noticias generales.—Carreras de caballos en Gibraltar.—Carreras de caballos en Lisboa.—Tiro de pichon de Madrid, por A.—Mercado de Madrid.—Anuncios.

ASOCIACIONES AGRÍCOLAS.

UNION DE LOS LABRADORES DE COSUENDA.

II.

Despues de haber insertado en nuestro Boletín las Ordenaciones y condiciones de la Union de los labradores de Cosuenda, hoy creemos oportuno hacer sobre ellas algunas ligeras reflexiones despues de reseñada sucintamente la historia de tan memorable fundacion.

El filántropo y muy venerable licenciado García Romero, inspirado del celo más puro y fervoroso, no quiso consignar en su Tratado de la ejecución de la Union las reglas y condiciones de la Asociacion que habia instituido en beneficio de sus feligreses, sino que se propuso estimular á otros á imitar su ejemplo, propagando una institucion tan provechosa para todos.

Por desgracia, parece que hubo pocos ó ninguno que se prestasen á seguirlo, aunque no dejaron de aplaudirlo, pagándole este tributo de justicia; pero ¿qué mucho si él mismo, á pesar de su caridad, su desprendimiento, su bondad y su influencia, tardó más de veinte años en realizar el benéfico pensamiento que habia concebido, teniendo que hacer larga prueba de teson y constancia en vencer los obstáculos y dificultades que diariamente se reproducian?

Con sumo candor, con lisura y abandono propios de la época, escribia el respetable varon, con gran copia de doctrina y de sagrados textos en que se apoyaba, rellenando sus párrafos, y con

aquella uncion que nace de un corazon bueno y se comunica á los demas haciéndolos suyos. Creemos oportuno entresacar algunos de sus pasajes, dándoles la coordinacion que mejor cumple al objeto de presentar la historia de la Union de Cosuenda, que se estableció en 1647.

«Quien ve, dice, á un pobre labrador entre las mortales ansias de considerar que sembró fiado el trigo; que puso su labranza en las manos de Dios encomendándolo á la tierra; que aguarda, si no fértil cogida, á lo ménos mediana; que no llovió; que se hizo Argos dias y noches mirando al cielo, de quien esperaba rocío; que despachó tiernos suspiros y sollozos á la misericordia de Dios, representándole con lágrimas en los ojos la apretura de su corazon, pues se ve con obligaciones de mujer é hijos, y en suma necesidad; que ya no sabe á quien pedir; que nadie le socorre, y se acerca el plazo de pagar el arrendamiento; que ya le parece llegar los porteros (alguaciles) á su puerta y se ve perdido; que se le acaba el caudal y todo su remedio. Con estos aprietos tiene el corazon tan oprimido, que está como prensado entre dos peñas, con tales latidos, que parece que se descasilla de su centro y asiento natural. Si dormido alguna vez con estas penas, pega los ojos, los pellizcos del corazon le desvelan á padecer de nuevo, sirviendo en estos tormentos su misma consideracion de verdugo. ¿Esta es vida? Más parece potro, pues padece de dia y de noche, sin poder discurrir si tendrán fin sus miserias.»

Luégo, en otro pasaje, pinta el mal comer y las miserias del labrador, y los antiguos que son los abusos de los logreros.

«Otro daño tienen de más á más los labradores, y es no tener trigo para poder sembrar, pues suele suceder que, con las ansias y diligencias de buscarlo, se les suele pasar la sazon.

«Á más de esto, los gastos en dejar sus familias para ir á casa de los mercaderes, y lo peor es que las más veces quedan con los colores en el rostro, oyéndoles responder un desapiadado no, y ponérselas muy tiesos los que ayer no eran nada, diciendo que no tienen hecha resolucion acerca de

vender su trigo, y cuando hallan alguno que lo quiera dar, se han de acomodar á sus intentos, y como el pobre labrador tiene necesidad, pasa por todo, y cuando llega á su casa, halla desazonada la tierra, la cual sin humedad no puede arrojar fértil planta. Procura guardar el trigo para mejor sazon, pero como en este medio obra la necesidad, ó se lo come ó lo siembra tarde, y quedando con rezagas, produce como tal: llega la cogida, es poca, cúmplase el plazo, aprieta el mercader, envía porteros, los cuales arruinando las mejores casas, encarcelan, y el labrador padece.»

El siguiente párrafo es sumamente curioso. Despues de manifestar que es conveniencia de los eclesiásticos y señores el auxiliar al labrador, porque cuando no hay para los campos, no hay para los santos, se explica en los términos siguientes:

«Aun los satíricos conocieron esta verdad, pues gobernando la navecilla de San Pedro el Pontífice Sumo Sixto V, y la monarquía española Carlos V, salió un pasquin en la metrópoli romana en esta forma. Amaneció un lienzo fijado en Pasquino, en el cual estaban muy al natural retratados el Pontífice y el Emperador, mirándose el uno al otro como personas en cuyos hombros estribaba la mayor parte del gobierno de todo el orbe. Á los piés de los dos estaba un membrudo labrador arrojando con liberalidad la semilla á la tierra, de cuya boca salia un rótulo que decia: Yo soy el que sustento á los dos.

«Á la espalda del Pontífice habia un letrado muy venerable de barba y cabellera, revolviendo sus digestos y leyes, el cual decia: Yo engaño á los tres. Á la puerta del Emperador se descubria un mercader pasando cuentas y multiplicando ceros, el cual decia: Yo robo á los cuatro. Tras de éstos se descubria un médico de aspecto afable, lleno de aforismos, diciendo: Con esto mato á los cinco. Seguíase un confesor, dándoles á todos la bendicion, el cuál decia: Yo absuelvo á los seis. De modo que aun los satíricos confesaron, que desde el Pontífice hasta el menor sacerdote, libran su sustento en el sudor del labrador, porque si él sustenta reyes y emperadores, etc., y éstos á to-



dos los eclesiásticos y políticos, todos necesitan de él.»

En el año de 1630 dice el buen rector de Cosuenda, que compró un libro en que se fueran escribiendo las ordenaciones que traía en proyecto. Empezó ofreciendo 500 libras ó escudos (1) al concejo ó ayuntamiento; mas se tuvo por irrealizable su idea, y se le pidió que formase una *cambrá de misericordia*, que es un monte-pío ó pósito. El rector que tenía la doble mira de introducir el espíritu de asociación y socorro mutuo, y de estimular y obligar al trabajo, persistió en su primer pensamiento.

Hablaba á los labradores, procuraba atraerlos y convencerlos; pero *quot homines, tot sententiae*: cuantos hombres, tantos pareceres. Por fin, tuvo que valerse de Juan de Eraso, ciudadano de Calatayud, persona cuerda y de gran cabida con los de Cosuenda, el cual les encareció las ventajas de la *Union*, hasta el punto de ofrecer poner él mismo 500 escudos de su bolsillo, siempre que el ayuntamiento hiciese otro tanto. Estos 500 escudos eran del rector, que bajo secreto se los había prometido, además de los que de público tenía mandados.

Acabaron de persuadirse los del pueblo con las razones de Eraso, y aún más con la oferta del dinero, que pasaba por suyo, pareciéndoles mal dejar perder ocasión de aceptar dádivas tan generosas. Eraso recibió las gracias, y el rector quedó satisfecho de haber realizado el primer paso.

Al ir á plantificar la *Union*, cuyo principal objeto era asegurar la vida de las mulas de labor, se encontró que era cortísimo su número en el pueblo, y se creyó conveniente para fomentar á los labradores, emplear 1.000 escudos en comprarlas en Valladolid y repartirlas fiadas por tres años. Así se hizo: trajéronse 18 buenas mulas, pero luego resultó que los labradores no quisieron tomar más que 8, quedando 10 sobrantes.

«Preguntemos, dice el rector á un labriego, si quiere con toda comodidad un par de mulas seguras, trabajadoras y sanas. ¿Qué dirá? Que sí. Pero añadid más y decidle: mirad que las habeis de criar con cuidado, dándoles el sustento necesario y no cargándolas de trabajo excesivo, pues para eso se os entregan. Eso, pues, es el querer y no querer del perezoso.»

Con este motivo dice más adelante:

«Entendimos que en sus principios se habían de ofrecer estos y otros inconvenientes de peso y monta. Pero revestidos del celo de Dios, mirando siempre lo que más convenia, nos armamos del escudo de la esperanza y paciencia, y cuando pudiéramos, acabando con todo, tratarlos como merecían, dejándolos sin mulas, nos resolvimos á dárselas, tratándolos con todo amor, que es el más alto modo de avasallar corazones y rendir desconocidos.»

Consiguio, por fin, que los vecinos de Cosuenda tomáran todas las mulas, y como varios de ellos estuviesen endeudados, se estipuló en la condición 20 que el ganado se entendiese ser propiedad de la *Union*, y su uso únicamente de los asociados, á fin de evitar que fuese embargado y vendido por sus deudas. El 16 de Octubre de 1647 se instaló la asociación, y muy pronto se echó de ver que, ni las cuotas de incorporación, ni el rédito de los 500 escudos puestos á censo, ni el de los 1.000 empleados en la compra de mulas, cuando se reco-brasen, alcanzaban con mucho á cubrir las eventualidades de muerte ó desgracia del ganado. Siendo, pues, indispensable allegar mayores ingresos, y viendo que era más fácil al labrador dar los días al afán y trabajo que á la paga de los dineros, se resolvió romper un campo de los muchos baldíos

que entonces abundaban, el cual se llamase de *La Union*, sembrarlo y recoger los granos para el fondo comun.

El prelado metropolitano, no sólo dió licencia para que este campo se sembrase y su mies se segase y trillase en días de fiesta, sino que concedió cuarenta días de indulgencia á los que en ello se ocupasen, y puso pena de excomunion á los que sustrajesen haces del campo ó de la era.

Sin embargo, también en esto se encontraron con dificultades; el plan había sido que, no solamente los de *La Union* trabajasen este campo, sino todos los del pueblo, y que á todos alcanzase su rendimiento, para remediarse en su pobreza. Al principio acudían todos en los días de fiesta, pero muy pronto disminuyó la asistencia hasta quedarse sólo los labradores unidos. Procuró el rector animar á los que desmayaban, comprometiéndose á completar cien cahíces de trigo sobre lo que el campo produjese. Ellos querían que se obligase por una comanda, y cuando estaba pronto á hacerlo, se lo estorbaron los de *La Union*, ofendidos de semejante exigencia.

Con efecto, los labradores unidos quedaron aislados y trabajaron el campo, y «acudían tan ganosos, dice el rector, á la labor comun, que madrugaban á este afán más que á sus haciendas, llevando para tanta fatiga, como es romper los montes, el pan y vino necesario de sus casas, y volvían tan alegres como si vinieran de las mayores fiestas ó convites, coronando arados y mulas de hierbas y flores, mirando como su profecía el trigo que Dios les había de dar á tan justos sudores.»

Cayó piedra en los campos inmediatos; el de *La Union* tuvo la buena suerte de libertarse, y produjo 63 cahíces de trigo. Entregó el rector los 37 que faltaban para los 100, más, 13 de regalo, que hicieron 50 de su parte. El Consejo, á su ejemplo, dió 25, y los labradores unidos tuvieron la generosidad de admitir á participar del beneficio á los que no habían querido asistir al trabajo, siempre que pusiesen en el acervo dos medias ó doce almudes cada uno, cantidad muy módica relativamente al derecho que adquirían.

Guardóse el grano y se determinó que la mitad se prestase para sembrar con seis almudes de aumento por cahíz, que es un  $6 \frac{1}{4}$  por 100, y el resto se reservase para acudir al reemplazo de las mulas que se muriesen; y de no haber desgracia, se repartiesen también con sujeción á iguales creces ó aumento.

Viendo los buenos resultados del cultivo del campo de *La Union*, se determinó abrir otro que se llamó de *Labradores*; su objeto era guardar engranado el trigo que produjese, para dar á los necesitados de todo el lugar el que les hiciese falta en tiempo de siembra, á devolver con el único aumento de dos almudes por cahíz, que es poco más de 2 por 100 al año, para gastos de granero y recogedor.

En caso de malas cosechas se les daba hasta tres años de tiempo para la devolución.

«Notable, dice el rector, que fué el gozo con que todos acudieron al trabajo; y yo, añade, al ver la alegría y regocijo con que trabajaban, pues el poco tiempo que gastaban en comer un bocado, y esto de pié, les parecía que lo perdían, y aún el dar sustento á las mulas les parecía larga diligencia, fuime aquel día tras los surcos de muchos, sin parar un instante, y tal vez vertiendo lágrimas de contento. Dieron fin, y fué tal la alegría con que entraron en el lugar enramados de olivos como triunfadores de sus aciertos, como si hubiesen postado á sus mayores enemigos. Admitióse al ejercicio de romper este campo al pobre labrador con su azada, como si tuviera mulas, y se dió facultad á los conservadores de él para que dieran tres cahí-

ces de limosna cada un año á los más necesitados de los que habían ido á trabajar dicho campo.»

Creemos que nuestros lectores no habrán llevado á mal que les hayamos proporcionado tan extensas noticias del licenciado García Romero. Era tal su modestia y sencillez, que siempre atribuía á los labradores unidos la observación de las dificultades y la prevención de los reparos para superarlas, sin tener presente que el pensamiento fué exclusivamente suyo, que apenas encontró apoyo, y que solamente una fe robusta, una constancia á toda prueba y una caridad ardiente, eran capaces de sostenerse en medio de tantas contrariedades y desengaños.

No se acuerda de sí el benemérito varón; pero nosotros, admiradores de la exactitud de sus ideas, no menos que de su celo y perseverancia, entregamos su memoria al agradecimiento del pueblo de Cosuenda y al respeto y consideración de todos los buenos españoles, á quienes dejó un ejemplo que imitar.

Hombres como éste deberían existir en nuestra época, y ya es tiempo de que se pongan al frente del gran movimiento social, que huyendo de abstracciones convertidas en armas de partido, tiendan sólo á realizar las mejoras morales y materiales que promete un siglo positivo á los pueblos harto desengañados y harto trabajados por nuestras comunes discordias.

Réstanos el consuelo de haber sido los que con más empeño han difundido el espíritu filantrópico de nuestro inmortal y venerable García Romero, honra y prez del sacerdocio español, excitando á todos aquellos que cuentan con mayores luces y más influencia que nosotros, á que den el impulso y el ejemplo para la grande obra, iniciada tan felizmente por el ilustrado rector de Cosuenda.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

#### LA PRODUCCION DEL GANADO.

Los animales domésticos se mantienen en las explotaciones agrícolas, en atención á su utilidad; dan la fuerza motriz, leche, carne, diversos despojos, que son materias primeras para las fábricas, y, en fin, materias fertilizantes para mantener la fecundidad del suelo. Estas funciones son tan antiguas como la civilización, y se han multiplicado á medida que ésta se ha desarrollado. Su valor relativo cambia según las circunstancias de tiempo y de lugar, es decir, según la salida que tienen; así es que las condiciones de la producción del ganado están íntimamente ligadas, no sólo al estado social de los pueblos, sino á la actividad de la industria y del comercio, y á las otras circunstancias que caracterizan la vida de las naciones. Sin embargo, si los animales son máquinas de producción, son máquinas que tienen sus aptitudes naturales bien determinadas, desarrollándose según leyes que el hombre no ha hecho, pero que debe conocer lo más completamente posible, de manera de poder dirigir el funcionamiento de los órganos conforme á estas leyes, pero del modo más útil para él.

Desde hace veinte años se han hecho varios estudios experimentales sobre la alimentación de los animales domésticos, que han permitido establecer la teoría de la nutrición sobre bases muy preciosas para la práctica.

En efecto, el éxito ó fracaso puede depender, en una empresa agrícola, de la habilidad con que se sabe distribuir á los animales un alimento apropiado y en cantidad conveniente. La práctica debe pedir á la química la determinación de los principios inmediatos de los alimentos, y á la fisiología sus propiedades nutritivas, cuyo análisis

(1) 2.352 pesetas.



químico elemental no puede dar ninguna idea precisa.

La observación ha demostrado que, para que un alimento sea completo, debe contener tres clases de elementos: principios inmediatos azoados, principios inmediatos no azoados y materias minerales. La ausencia de uno solo de estos elementos, bastante prolongada en la alimentación, es incompatible con la conservación de la vida. Numerosas experiencias han hecho poner de relieve las proporciones más convenientes de estos elementos que deben encontrarse en la alimentación de cada una de las especies de los animales domésticos, y además han determinado de una manera práctica el valor relativo de cada uno de los productos que forman las más de las veces el alimento de los animales domésticos.

No basta conocer en qué proporciones los alimentos diversos de que el agricultor puede disponer deben ser distribuidos para producir su mayor efecto útil; es preciso también que estos alimentos se den en cantidades proporcionadas al objeto que se quiere alcanzar. En efecto, la reparación por el alimento debe estar en relación directa con las pérdidas que sufre el organismo.

En toda alimentación es preciso hacer dos partes: una que tenga por objeto mantener la vida misma del animal; otra que provea las exigencias del servicio. La suma de alimentos que bastaría para compensar las pérdidas causadas por el juego de los órganos que funcionan solamente para el ejercicio de la vida, constituye lo que se llama la ración de entretenimiento. Es la que mantendría en un peso invariable el animal adulto que no presta ningún servicio; el excedente de esta ración, cualquiera que sea, es la ración de producción. Las dos nociones así expresadas dominan todas las consideraciones relativas a la composición de las raciones. Una ración no puede ser verdaderamente completa y asegurar el buen entretenimiento de la máquina animal, sino a condición de contener en proporción suficiente el alimento natural del animal que tiene por objeto alimentar; así, la hierba ó el heno para los animales que llamamos herbívoros. Toda ración de caballo, buey ó carnero, debe, pues, tener por base cierta cantidad de heno, ó cierto tiempo de pasto diario, cuyas cualidades pueden variar, según las exigencias fisiológicas de la especie de los animales.

No bastará, en efecto, que la ración sea compuesta conforme a las fórmulas puramente químicas de la relación nutritiva. Esto no toca, en verdad, sino a la función económica del animal, para el cual los alimentos agregados con ración de entretenimiento no son sino materias primeras para transformar en productos útiles.

El funcionamiento normal de su vida necesita de estos elementos naturales, con respecto a los cuales los otros, de cualquier clase que sean, no deben servir sino como complemento.

Hay, pues, en la composición de una ración bien concebida, según los datos de la ciencia, un alimento esencial de entretenimiento, siempre el mismo, el que el animal comería de preferencia si estuviese abandonado a sus propios instintos, y alimentos complementarios, agrupados al rededor del primero y escogidos, teniendo en cuenta sus propiedades especiales, así como el objeto económico que deben obtener. Así se encuentra definida la teoría de la nutrición, desligada de las exageraciones de algunos espíritus demasiado generalizadores que habían presentado como un axioma el cálculo de los equivalentes alimenticios, pudiendo sustituirse los unos a los otros sin inconveniente. La ley de la naturaleza queda respetada al mismo tiempo que se dan bases científicas para su diaria aplicación.

El problema de la producción animal debe ser ahora mirado bajo otra faz. No basta que el agricultor conozca las leyes generales del desarrollo de los animales sobre los que debe obrar; necesita, además, conocer las condiciones en las que este desarrollo se hará para él de una manera económica, en el verdadero sentido de la palabra; es decir, con el mayor provecho posible. La extensión de las razas animales está regida por leyes naturales que no es posible quebrantar, y no pueden desarrollarse sino allí donde encuentran las condiciones de clima en relación con sus necesidades naturales. Estas condiciones presentan naturalmente extremos más ó menos próximos; pero, sin embargo, bien señalados para influir de una manera deferente sobre los caracteres secundarios de las razas. De ahí, por sólo el efecto de las leyes naturales, la formación de las variedades que, bajo la acción del hombre, pueden llegar a ser más numerosas ó presentar un carácter general más completo. El conocimiento de las leyes que rigen la formación ó la conservación de las variedades, servirá de base práctica a la agricultura para la adopción de métodos que seguir en la explotación de los animales domésticos.

Bajo el punto de vista de la reproducción, la primera condición del éxito es poner en aplicación las leyes naturales de las funciones fisiológicas para hacerlas funcionar en provecho del hombre, realizando en las aptitudes ó funciones de los animales, modificaciones determinadas. Esto parece muy sencillo, pero ha sido preciso mucho tiempo para hacerlo comprender a los espíritus embebidos en antiguas ideas de mejora de las razas por medios artificiales, y sobre todo, por la cruce.

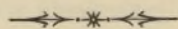
Estando así presentado el problema, la teoría y la práctica de la selección de la cruce quedan fácilmente establecidas por leyes claras, infalibles, porque descansan sobre la naturaleza. Lo que es verdad para la reproducción, lo es también para el desarrollo; y así es como ha venido abajo completamente la antigua preocupación de la atribución de la precocidad como un carácter especial de ciertas razas, y privado a otras.

Se sabe que los animales llamados precoces son los que alcanzan el estado adulto antes del tiempo ordinario. Como las empresas de producción animal tienen por objeto crear la mayor cantidad de productos en un minimum de tiempo, se comprende sin trabajo la importancia de este carácter. Mr. Sanson ha sido el primero en establecer los caracteres científicos de la precocidad, que descansan sobre la evolución del esqueleto y la dentición: ha demostrado, por múltiples observaciones, que se desarrolla con una alimentación rica, y que en esta alimentación el ácido fosfórico desempeña el principal papel. Se puede, pues, con animales que tengan una gran capacidad digestiva, formar en un tiempo dado familias que gocen del carácter de precocidad, y éste no está concedido a ciertas variedades en detrimento de otras. Además, y contrariamente a una opinión demasiado general, la precocidad se desarrolla rápidamente en familias bien escogidas, cuando se continúa observando con cuidado las condiciones de alimentación propias a producirla.

En lo que concierne al punto de vista económico de la explotación de los animales domésticos, se considera a menudo la producción de hermosos animales con el principal objeto. La verdadera zootecnia, al contrario, da el provecho como el criterium absoluto del valor de las empresas. Ahora bien, el más hermoso ganado no es necesariamente el más ventajoso para explotar, ó el más productivo. Es una noción relativamente nueva, dice Mr. Sanson, la que consiste en mirar la explotación de los animales domésticos agríco-

las ó del ganado, como debiendo producir provechos directos. Lo mismo en economía rural como en zootecnia, los que profesan esta noción están reputados como formando una nueva escuela, no sin ser tratada con algún desden por los partidarios de la antigua. Algunos de ésta aseguran que se hace ganar ó perder a voluntad al ganado, según el modo como se establece su cuenta, admitiendo así que la verdadera contabilidad se puede prestar a los caprichos del que la maneja.

La práctica de la contabilidad agrícola ha recurrido, entre aquellos de que se trata, a esos valores arbitrarios que la verdadera contabilidad rechaza. Ésta es el criterium del valor de una empresa industrial: en el caso particular de los animales domésticos, tiene por objeto hacer que salga de ella el precio pagado por ellos, por sus alimentos producidos en la posesión. Si pagan este alimento más caro que como se hubiera vendido en el mercado, han constituido la explotación en provecho; pero en el caso contrario, la han puesto en pérdida. No hay aquí ocasión para valores arbitrarios, y el capricho no tiene nada que que hacer.



#### SOBRE LOS POTROS DE DOS AÑOS.

Creemos de interés dar a conocer a los propietarios de caballos españoles la petición de la Sociedad de Agricultores de Francia al Presidente de la del Comité de Carreras de la Sociedad de Fomento, y la respuesta de éste:

*"Sr. Presidente del Comité de Carreras."*

»Tengo el honor de dirigirle, con la exposición de motivos, un voto emitido por la Sociedad de Agricultores de Francia, durante la reunión de Febrero último, así formulado:

»La Sociedad de Agricultores de Francia, considerando que las carreras de potros de dos años, y sobre todo el abuso que se comete en los países extranjeros, son de naturaleza a comprometer el porvenir de la raza de pura sangre, desea obtener que las Sociedades de carreras eviten de hacer aparecer en los hipódromos los caballos de menos de tres años y supriman, en la medida de las demoras necesarias y de los derechos adquiridos, las carreras para caballos de dos años.»

El Comité contestó lo siguiente:

«En su sesión de 14 de Setiembre de 1884 el Comité de la Sociedad de Fomento ha examinado, con la atención que merece, la deliberación de la Sociedad de Agricultores de Francia, relativa a la supresión gradual de las carreras para caballos de dos años.

»La Asamblea parece haberse preocupado de una especie de debilidad de que la raza pura está atacada, ó al menos amenazada, por la influencia de un sistema de carreras que alteraría sus cualidades y la pondría fuera de estado de proporcionar, como antes, sementales capaces de mejorar, por la cruce, las otras especies.

»Si esta preocupación tuviera algún fundamento, no es a las carreras de dos años a las que sea preciso pedir cuenta del resultado negativo de cincuenta años de esfuerzos y perseverancia. Los grandes sementales de antes, los que se han designado con este nombre ante esa Sociedad, no eran, en efecto, el producto de un sistema de carreras diferente, bajo este punto de vista, con el que practicamos hoy. Entre 1825 y 1850, en la época en que Inglaterra nos enviaba *I. Emilus*, *Royal Oak*, *The Emperor* y *Sting*, las carreras de dos años tenían ya, entre nuestros vecinos, más importancia relativa que la que actualmente tienen hoy en Francia. No hay, pues, por este



lado ninguna razon para que nosotros no podamos producir sementales tan buenos, si no mejores, y esperamos que no se equivoquen nuestros ojos cuando nos hacen ver productos de la industria contemporánea iguales ó superiores á esos tipos legendarios.

» Por otra parte, sabemos que por los servicios y bajo los climas más diferentes las razas de caballos que se han hecho trabajar jóvenes se presentan excelentes. Á los diez y ocho meses, dos años lo más tarde, al caballo percheron se le pone la collar y el caballo árabe lleva un jinete, y como está fuera de toda duda que se encuentran bien con ese régimen, buscamos en vano cómo el caballo de carrera podría encontrarse mal. Nos parece tambien que en razon del sustancioso alimento que le prodigan y de la precocidad que resulta, tienen más necesidad que los otros de empezar temprano el trabajo para el que lo han hecho nacer.

» El Comité no puede, pues, considerar la costumbre de educar los potros de raza pura desde el fin de su segundo año y de prepararlos completamente para correr en el curso del tercero como una causa de adelgazamiento y de propension á degenerar, y ve en él, al contrario, el mejor medio conocido de aumentar su volumen útil, de desarrollar su aparato muscular y sus miembros; en una palabra, de ponerlos en las condiciones más favorables de resistencia y de duracion. La superioridad de este método sobre el de preparacion, más tardío, desde hace largo tiempo, se ha experimentado por todos los prácticos; y si está generalmente seguido es en razon de las ventajas que le son propias, mucho más que en vista de las carreras, donde los criadores encuentran la ocasion de ensayar en público, como no dejarían en ningun caso de hacerlo en particular, sus jóvenes productos, listos para correr.

» Estas carreras son la consecuencia y no la causa del trabajo á que necesariamente están sometidos los potros de dos años; por poco que se abuse, no modifican sensiblemente el régimen que les es provechoso, y no podrían, pues, de ningun modo comprometer el porvenir de la raza pura. Lo que habria más fundamento para reprocharles es de no enseñar bastante sus cualidades. En efecto, las distancias de las carreras son demasiado cortas y las diferencias de precocidad muy marcadas á esta edad, para que las pruebas puedan dar la medida exacta del mérito absoluto de los concurrentes y servir seguramente de guia para escoger reproductores. Sería, pues, importuno atribuir á las indicaciones que nos proporcionan más valor del que conviene, y el Comité tiene igualmente por seguro, de una parte, que el caballo de raza pura no hace, las más de las veces, sino ganar al ser puesto en estado de correr desde la edad de dos años, y de otra parte, que es preciso esperar un año más antes que las carreras puedan permitirnos juzgar definitivamente de su mérito.

» Pero si las carreras de dos años no presentan, bajo el aspecto técnico, sino un interes secundario, tienen, bajo el punto de vista económico, una utilidad que es imposible no tener en cuenta. Gracias á ellas los criadores pueden tener desde bien temprano una idea del valor de esos jóvenes productos, empezar á recuperar sus adelantos, y sobre todo eliminar, con ménos probabilidades de error, muchas medianías, cuyo mantenimiento durante un año ó más aumentaria mucho el precio de coste y nada el valor.

» La supresion de estas carreras no podría nada contra la fuerza de las cosas, no impediría la preparacion de un solo caballo de dos años, y no tendría otro efecto que restringir la produccion, privando á los criadores de facilidades que contribuyen en gran parte á su desarrollo. Lejos de obtener

así mejores sementales, se vería disminuir infaliblemente, al mismo tiempo que el número de los nacimientos, el de los buenos caballos. Habria, pues, una grave influencia en exponerse, por temor de un mal imaginario, á un peligro serio.

» Á los ojos del Comité, las carreras de dos años responden á una necesidad real: tambien pueden ser objeto de abusos perjudiciales. Es una cuestion de medida, y la verdadera solucion consiste en tomar las precauciones necesarias para no pasar de la medida. En esto el Comité ha dado el ejemplo, y, segun creemos, ejemplo único. De todos los países en que la institucion de las carreras ha tomado raíz, la Francia es, segun tenemos entendido, el solo donde las carreras de dos años estén sometidas á una reglamentacion restrictiva. La que el Comité ha juzgado prudente establecer, hace cerca de veinte años, le parece bastante suficiente. Las carreras de dos años no reciben más que una pequeña parte de la suma dada en premios: no están autorizadas sino desde el 1.º de Agosto, época en la cual los caballos que en ellas toman parte han cumplido la mitad del tercer año; en fin, la prohibicion de los *handicaps* y de las suscripciones hechas con mucho tiempo ántes, acaba de reducirlos al papel que les pertenece en un sistema de carreras completo, es decir, igualmente propio á desarrollar la produccion y mantener, en su más alto grado, las cualidades que hacen de la raza pura la fuente de toda mejora.

» El Comité siente no encontrarse sobre todos los puntos de acuerdo con la Sociedad de Agricultores de Francia; pero, al ménos, tiene la satisfaccion de ver que sobre el punto principal este acuerdo es completo. Nuestro fin es el mismo, y si no creemos poder adherirnos á las conclusiones de la exposicion que ha tenido la atencion de comunicarnos, es porque nos parece que más bien nos alejarían que nos llevarían al mismo fin.

» *Los Comisarios de Carreras:* Baron de la Rochette.—Conde Hocquart.—Duque de Fezensac.

» Sr. Presidente de la Sociedad de Agricultores de Francia.»

### CACERÍA EN CÁCERES.

Ha tenido lugar, en las sierras de Robledo-Llano, provincia de Cáceres, la primer montería, que más bien pudiéramos llamar exploracion, para continuar las muchas que se están proyectando, visto el éxito obtenido en esta primera.

Hemos tropezado con jabalies de gran tamaño y se han muerto tres, dos machos de 9 y 8 arrobas respectivamente, y una hermosa cochina.

El primero que se mató se defendió desde que los perros le levantaron, y nos dejó á cuatro de éstos fuera de combate y muerto el mejor de ellos, y hubiera destrozado la recova, á no haber venido las certeras balas del Marqués de la Conquista á poner fin á su existencia. ¡Soberbia pieza que todos admiramos!

El otro macho y la cochina fueron muertos por una misma escopeta negra.

Se ha montado el famoso Valle de Viejas; y digo famoso, porque, con seguridad, no habrá otro tan ágrío y salvaje como él en toda la sierra. Se atraviesa el rio del mismo nombre, en el cual se crían exquisitas truchas. Mide una extension de dos leguas, empezando en el camino que va desde el Robledo al Castañar de Flor y terminando en las Villuercas. Hay algunas curiosidades que admirar en él, entre ellas una hermosa gruta que mide 80 metros de larga por 5 de ancha, donde en las noches más crudas del invierno se guarecen las pastorías de cabras, y en los fastos cinegéticos de esta comarca el cazador admira el Cancho de las Narices (llamado así por imitar en su

forma una nariz) por haberse arrojado de él un venado herido y acosado por los perros, viniendo á caer al rio Viejas desde una altura de más de 50 metros que tiene dicho cañcho, ante la estupefaccion de todos los que le seguian con el fin de cobrarle.

Tambien se ha cazado en el valle de Valde-la-Orden y en el Payar de la Nieta, y han asistido á ella el referido Marqués de la Conquista con sus dos hijos D. Agustin y D. Antonio, y D. Ambrosio de Elola.

El mártes de la semana próxima sale otra nueva expedicion para monte los estados del señor Marqués de Monroy, y están invitados á ella el Marqués de Camarena, el de la Conquista y sus hijos, que yo sepa, yendo con sus respectivas recovas estos señores, que no dejarán de tropezar con bastantes reses, segun noticias. Daré pormenores de ella una vez terminada.

UN AFICIONADO.

Trujillo, 8 de Diciembre de 1884.

### LAS CHARGAS DE DAIMIEL.

Invitacion á S. M. el Rey.—Las charcas y los jabalies.—Paco Vélez y la primera Sociedad.—Los cazadores, el viaje y la llegada á la isla.—La isla.—Visita al cazadero.—Preparativos.—La tirada: ¡fuego granendo!—La repelida.—Regreso.

En uno de los números de EL CAMPO, correspondiente al mes de Setiembre próximo pasado, anuncié la brillante cacería de patos que acaba de celebrarse en las *Charcas de Daimiel* en honor de S. M. el rey D. Alfonso. Posteriormente anticipé en mis *Notas de Caza* otras noticias sobre la misma, que se han cumplido al pié de la letra.

Cazador tan diestro é inteligente como D. Alfonso, tan probado en todo linaje de empresas venatorias, y tan esforzado en las lides peligrosas del montero y los fatigosos empeños del cazador en mano, no habia, sin embargo, asistido á una de esas grandes tiradas de patos, que son la delicia de todo cazador, que enloquecen á los caracteres impresionables, que emocionan á los aficionados más serenos, y que fascinan á cuantos tienen la dicha de tomar parte en ellas, ó siquiera las presencian. Hablando S. M. con algunos socios de Daimiel, hubo de mostrar deseos de asistir á una de estas tiradas, ó por lo ménos, de dolerse de no haber visto lo que todos ponderaban. Si fué lo primero, la Sociedad no podia por ménos que honrarse satisfaciendo los deseos de S. M.; si lo segundo, tuvo á buena dicha que el regio cazador honrara á la Sociedad asistiendo á una tirada. Ello es que la Sociedad invitó al Monarca, y que el Monarca aceptó la invitacion; realizando la llaneza de sus costumbres y el cariño con que trata á cuantos se le acercan, con las condiciones que impuso: que los socios aceptasen un tren expreso y las comidas en los coches, y que no dispusiesen en el cazadero nada fastuoso ni siquiera extraordinario, pues su objeto era compartir con los cazadores las fatigas de la expedicion, gozar como ellos gozan y tirar como ellos tiran. S. M. quiso, en suma, ser un socio más.

Aun no habia S. M. aceptado la invitacion, ya los socios mostrábanse solícitos en disponer todo lo necesario para que la fiesta correspondiese á la grandeza del invitado; cuando la aceptacion fué un hecho, todos anduvieron presurosos en disponer los preparativos de esa cacería, que será una de las páginas más brillantes del áureo dietario ó crónica cinegética de D. Alfonso XII.

Como era consiguiente, reservóse la Sociedad fijar el dia de la tirada, aquél en que más palmípedos hubiese en la laguna y reuniese mejores condiciones; y acomodados que fueron las altas funciones de Estado del Rey con la necesidad de esparcir los ánimos, fijóse la expedicion para el



dia 13, fecha que grabará la Sociedad en la isla de las Lagunas, y que ni el Monarca ni los socios olvidarán fácilmente.

En un artículo sobre *Las Charcas de Daimiel*, inserto en *Los Cazadores*, de Perez Escrich, este monomaniaco de la caza y escritor distinguido, recordaba á su amigo D. Francisco Martí de Véses el siguiente pasaje del Evangelio de San Juan, con que el apóstol Tomás dudaba de la resurrección de su Divino Maestro: «*Si no veo en sus manos las cicatrices de los clavos, y las toco con mis dedos, no lo creeré; ver y creer.*»

Ver y creer.... Palabras que repiten cuantos asisten á una de esas grandes tiradas de patos como la que acaba de hacerse en las Charcas. El evangélico pasaje sirve como de *introito* á Perez Escrich para disponer el ánimo de sus lectores á lo extraordinario, á lo fantástico, á lo maravilloso; porque á no verlo parecería paradójico cuanto se dijese del famoso cazadero de aves acuáticas, donde S. M. ha hecho en forma tan brillante sus primeras armas en este género singularísimo de caza.

En su chispeante y ameno libro dedica Perez Escrich unas líneas á describir el escenario de estos dramas acuáticos, con la exactitud del testigo presencial y el tecnicismo del cazador inteligente.

Las Lagunas de Daimiel—*Charcas*, como en forma más gráfica se las denomina—no son otra cosa que ampliaciones ó remanaderos de los rios Gígüela y Guadiana; tienen una anchura de dos kilómetros por veinte de longitud, y se hallan situadas á ocho kilómetros de la población. Cuando los rios bajan, las Charcas, perdiendo el tributo que les pagan, se empobrecen. La abundancia de aves acuáticas que acuden durante los meses en invierno á las Charcas de Daimiel y rios que las circundan es tal, que un cazador oculto en su puesto ó en su barca, puede prometerse, por término medio, disparar doscientos cartuchos desde las siete de la mañana á la una de la tarde. En estos últimos años los Sres. Danvila, Guillen, Leon, Udaeta, Baron de Córtes y otros, han hecho tiradas fabulosas; algunas de ellas de 190 patos un solo cazador en un solo día, como sucedió la temporada última.

Las lagunas de Daimiel reúnen, entre otras, las condiciones que siguen; es á saber: profunda quietud; grandes carrizales y espadañeras, donde las palmípedas encuentran solaz y abrigo, entrando en las *replazas* y tableros de agua con ménos recelo que en la Albufera de Valencia, y finalmente, estrechez bastante en las charcas para que el oculto cazador pueda tirarlas en mejores condiciones, aprovechando más los tiros.

En Daimiel se ha verificado varias veces el milagro de matar jabalies dentro del agua, bien estando el cazador á la espera de ánades, bien yendo por las orillas en busca de codornices. La presencia de reses en el agua se explica por la proximidad de los confines de los montes de Toledo, á una legua de las Lagunas. Las reses bajan en los años secos á buscar las aguas, y no abandonan ya los carrizales, donde encuentran quietud, albergue y buenos *encamos*. Esto aparte de que todas las dehesas inmediatas al Gígüela y Guadiana están pobladas de encinares, y grandes campos de cereales y viñedos que proporcionan pasto abundante á los jabalies.

Don Francisco Martí de Véses—Paco Véses, como le llaman sus amigos y se le conoce en la gran familia de cazadores—es el alma de las Lagunas de Daimiel, la personificación del inteligente y mañoso cazador de la Albufera de Valencia trasplantado, por la fuerza de las circunstancias y el

amor á la caza, en mitad de la Mancha Alta. Después de haber cazado mucho en Valencia, y todavía muy mozo, recorrió con su escopeta y sus perros gran parte de España; fué poco ménos que cazador de oficio en la Extremadura; batió en varias partes y en su propio terreno á los caciques de la escopeta y notabilidades de la caza; domó los accidentes de la Naturaleza, y fijó definitivamente su residencia en Daimiel, donde montó el cazadero de las Charcas á la manera ó estilo de Valencia, que es país por excelencia para entender y cazar aves acuáticas.

Con su gran inteligencia, su actividad y su increíble afición á la escopeta—dice Escrich hablando de reses—ha convertido una de las islas de las Lagunas en encantador oasis. Todo allí respira la limpieza, la alegría, la *mañosidad* de la patria de Gil Polo; y aunque se me tache de exagerado, afirmo que no hay país tan habilidoso como el valenciano, porque como los valencianos no saben estar nunca quietos, pues la sangre les bulle en las venas, siempre están ideando algo para entretenerse, y este algo redundaba en beneficio de su hogar, que se complacen en adornar como el nido de sus amores. Véses ha puesto á contribución á Valencia para poetizar las Charcas de Daimiel: barquichuelos, cimbeles, artefactos de caza, todo lo ha traído de su país, hasta la *paella*.

El amigo cariñoso de Véses se duele de que éste no haya traído también barqueros *catarrochins* (de Catarroja), porque no comprende la cacería de aves acuáticas sin aquellos tipos sobrios, esforzados é inteligentes de la Albufera que el difunto catedrático de Historia Sr. Boix consideraba como los únicos descendientes puros y legítimos de los almogávares—aunque al modo de ver de otras personas, más bien son de raza africana.

Cansado aunque no satisfecho de matar perdices en los riscos y tirar reses en los portillos, admirado de todos los cazadores, y casi por sus aventuras y desafíos un D. Juan Tenorio de la caza, Paco Véses dedicó todos sus afanes y toda su constancia á convertir las descuidadas y también mal comprendidas Charcas en un cazadero de primer orden, y ¡vive Dios que lo consiguió á maravilla! Tanto, que D. Juan Prim se enamoró de aquel oasis y cobró gran afecto á Véses, á quien distinguía con su franca amistad.

Entonces se creó una Sociedad de caza, de la que formaban parte D. Juan Prim, Milans del Bosch, D. Nazario Carriquiri, el Marqués de Perales y el doctor Simon, todos íntimos amigos. Reformada la Sociedad después de la muerte del general, seguía el año 76 constituida en la siguiente forma: general Milans del Bosch, Marqueses de Camposagrado y Sardoal; Duques de Alba, de Sexto, de Tamames y de Huéscar; Condes de Santa Coloma, La Patilla, Villanueva y Castellá; D. Manuel Quiroga, Duque de los Castillejos, D. José Orovio, Heredia, Judo y Solier (D. Guillermo).

Después de algunas vicisitudes y cambios en el personal, constituyen la Sociedad las distinguidas personas que han acompañado ahora á S. M.

Á las ocho y media del viérnes se reunieron los expedicionarios en la estación del Mediodía.

Momentos antes esperaban ya allí á S. M., perfectamente vestidos y pertrechados, los individuos de la Sociedad, Sres. Becerra, presidente; Danvila, Barrio, Conde de la Puebla, D. Luis Leon, D. Santiago Udaeta y Lopez Bayo y Pedreño. Cerca de las ocho y tres cuartos llegó S. M., acompañado de su montero mayor Sr. Marqués de los Alcañices, su médico el doctor Camison y el Conde de Sepúlveda, todos con bien entendidos trajes de caza.

El de D. Alfonso era elegantísimo: vestía ame-

ricana de un color crema claro—parecido al del carrizo y el más á propósito para ocultarse á la mirada recelosa y penetrante de las aves—el casquete ó gorra á lo *jockey*, característico en la Laguna, y sencillos y también elegantes atavíos de caza.

Formábase el regio *express* del wagon Real y cuatro coches-salones con su correspondiente cocina. Los curiosos observaron que en ésta preparaba el jefe de la de Palacio el almuerzo con que obsequiaba S. M. á los cazadores.

Partió el tren velozmente y se entabló animada y discreta conversacion acerca de la caza. ¡Al cabo y al fin, de que habian de hablar los cazadores! Su Majestad se mostraba alegre y jovial; ardía en deseos de tirar á los patos, y los socios le auguraban un día feliz. Pintorescos relatos de las *Charcas* y proezas allí realizadas, y sabroso comentario de otras expediciones excitaban la afición del Monarca y avivaban el comun interes por realizar la cacería. El día era soberbio; día de caza y de fortuna. Corría el tren sin detenerse en ninguna estación; corría, pero no tanto como el pensamiento de S. M. y demas cazadores que vagaban ya por las Lagunas ántes de partir el tren de Madrid.

Se sirvió el almuerzo en el tren; fué espléndido, digno del regio anfitrión, y labor delicada de la cocina de Palacio. Tan limpia estaba la atmósfera, que no la empañaba ni el humo espeso de aromáticos tabacos. Después del almuerzo se habló de lo mismo que durante él se había hablado; de la caza, de los ánades y de las Charcas. Las perdices del Pardo, los gamos de Riofrío y los conejos de la Casa de Campo, debían estar muertecitos de envidia con aquellas preferencias. ¡Gozaban tantos años de las distinciones de S. M. que ignoraban existiesen lagunas, ánades ni carrizo! ¡Egoístas! ¡como si en vez de aves y cornúpetos fuesen hombres!

Los vítores á S. M. anunciaron que el tren había llegado á Alcázar de San Juan. El hombre de las *navajas* y *puñales* calló por vez primera en su vida. Quizás anduviera confundido entre la multitud que se apiñaba en los andenes para saludar al Monarca, pero nadie le oyó ofrecer su bárbara mercancía. Si fué discreción, la aplaudo; si es que se ha retirado á la vida privada, también.

Pronto se dió paso al tren regio en aquella ruidosa y—por sus servicios y cruce de trenes—complicada estación; especie de salón de conferencias de las máquinas, coches, trenes, mercancías y material de diversas líneas.

En el suspirado Daimiel esperaban á los ilustres expedicionarios autoridades, corporaciones y algunos miles de personas. Eran las dos de la tarde. Surcaban los aires infinidad de cohetes y voladores; las músicas resonaban alegremente en el espacio, y los vivas se confundían con el estampido de la pólvora. Los vecinos y reposados ánades de las Charcas debieron alarmarse con aquel estrépito y vocerío.

Previos respetuosos saludos y breves presentaciones, pusiéronse en marcha á las Lagunas en tres carruajes tirados por cuatro mulas cada uno. El Monarca ocupaba el *familiar* de la Sociedad, que hacían volar seis vigorosas mulas manchegas. Unos cinco cuartos de hora duró el vuelo mular, en el que recorrieron los ocho y pico kilómetros de camino. La muchedumbre despidió al Rey con ruidosas y espontáneas aclamaciones.

Á las cuatro estaban en el terreno. En diez y seis barcas cruzaron el agua y se metieron en la isla situada en el centro de la laguna. La tarde era hermosísima y la puesta de sol anunciaba á los inteligentes un día soberbio. Esta era también la opinion de Paco Véses, que desde luego, y con la



vénia de S. M., fué investido con la direccion técnica de la cacería. Aquella sencillez encantadora de la casa de la Sociedad, graciosa y limpia cual un cesto de flores; aquel panorama tan original y tan nuevo para los que allí llegamos por vez primera; aquel precioso minarete desde el que se domina el cazadero y se oye el rebullicio de la caza; aquellas aguas tranquilas sobre las que flota diminuta y graciosa escuadrilla, de más poder contra los ánades en el océano manchego, que todos los acorazados franceses en el mar de la China contra los juncos del almirante Yo-knou; todo, todo despertaba nuevas y gratas impresiones en el regio ánimo de D. Alfonso. Y es que, á las veces, sencillos panoramas y escenas reposadas y

tranquilas hablan más al espíritu y mueven mejor el sentimiento, rociándole con los efluvios de la felicidad, que el poder con todas sus grandezas y la gloria con todas sus violentas impresiones.

Desde el alto del minarete gozaba el Rey de España contemplando aquella flota de guerra aprestada para singular combate; gozaba examinando el campo de operaciones en que vencieron tantas y tantas veces al ejército palmípedo los generales que allí le rodeaban; gozaba, en fin, viendo vivaquear á los enemigos por carrizos y espadañas y disponerse á emprender su nocturno viaje en busca de botín.

La visita al cazadero es siempre espectáculo gratisimo á los cazadores—que á muchos deleita

casi tanto como cazar;—algo así como anticipo de segura y placentera diversion. Como los aficionados á los toros gustan de ver las reses en la dehesa, y despues en el corral, y más tarde en el encierro, así los cazadores cuando la caza abunda no se satisfacen con ménos que con examinar el teatro de soñadas hazañas y acariciados prodigios. Pero más que nunca cuando se trata de una laguna no cazada en algunos dias. En este caso, la admiracion sube de punto; abruma la felicidad que siente el aficionado, se enloquece viendo como palpable realidad aquel espectáculo que consideró fascinadora ilusion.

Su Majestad y acompañantes visitaron la caza á la hora más á propósito: cuando el sol comienza



EN LAS CHARCAS DE DAIMIEL.

á hundirse y el firmamento se colora con los suaves matices del crepúsculo vespertino y los húmedos vapores de la tierra se tienden sobre las azules y tranquilas aguas del lago y se prenden graciosamente en las ramas de los árboles; cuando los ánades se ponen en movimiento, dejan su querencia y abandonan el lago en busca del abundante pasto que les ceba; á esa hora en que sólo turba la majestuosa soledad de las aguas el rebullicio de las aves trasnochadoras, el canto estridente de los patos y el singular rumor que producen las bandas de ánades al hendir el espacio tierra adentro.

Muchos de los bandos, ántes de emprender la marcha se entretienen jugueteando en las Charcas, ya escondiéndose en el carrizo, ya zambulléndose

alegremente en las aguas, mientras que otros levantan el vuelo para volver á posarse en ellas, despues de describir en el aire graciosos círculos y lanzar violentos vuelos.

Á medida que la noche avanza, desaparecen estos inquilinos de las lagunas, á quienes les es tan fácil volar, y su resistencia es tanta, que hay algunos que van de noche á comer en los arrozales de Valencia, de donde regresan por la mañana temprano. En los años que ha escaseado el pasto en la Mancha, se les ha encontrado arroz en el buche. Por la madrugada, y despues de haberse dado un buen hartazgo, vuelven á la querencia donde hacen tranquilamente la digestion cazando insectos y zambulléndose en el agua. Los cazadores deben estar en sus puestos ántes que regresen los bandos.

Holgóse mucho D. Alfonso viendo desde el lindo minarete de la casa de la Sociedad espectáculo tan delicioso y tan incitante para el cazador. No gozaban ménos los socios con haber proporcionado á S. M. emociones tan placenteras.

Cuando cerró la noche, se sirvió la comida dispuesta por Lhardy, en cuyo *menú* habia dibujos alegóricos á la caza. Cuentan que fué espléndida, y que los expedicionarios comieron con el apetito que despierta el campo y el cambio de aires.

Despues de la mesa se jugó al tresillo, y á las ocho todos estaban en sus cuartos, unos durmiendo, otros preparando los útiles de caza para no perder minuto á la madrugada, y algunos soñando en las delicias de aquel oasis que les rodeaba, y siguiendo con los vuelos de su ardiente imagi-



nacion los bandos de patos que les habian saludado por la tarde.

Era aún de noche, y ya la Isla era todo movimiento. Á las cinco de la madrugada los lechos estaban vacíos y los cazadores con sus rústicas *toilettes* pasaban á saludar á S. M. Guardas, barqueros y criados redoblaban su actividad y ultimaban los preparativos de la batalla. Fuera de la casa se observaba sepulcral silencio á fin de no alarmar á las desconfiadas y recelosas palmípedas. En el empavesado embarcadero se notaba extraordinario movimiento: veíanse por todas partes soberbias escopetas inglesas, cajas de municiones, repuestos de cartuchos de reserva, cimbeles, mantas, sacos; todo un tren de guerra.

Dentro de la casa y en habitaciones confortables comían los cazadores las clásicas y humeantes migas, y sorbían el aromático chocolate y el café. S. M. quiso también comer las sustanciosas y confortables migas de los cazadores, y las comió con gusto.

Reflejábase la impaciencia en todos los rostros, á lo que en mucho contribuía Paco Véses prometiéndole un día feliz. La niebla de las madrugadas anteriores habia levantado, y allá, por Levante, los tonos blanquecinos del alba anunciaban un horizonte sereno, una mañana tranquila y un sol esplendoroso.

Los primeros en abandonar sus lechos fueron los Sres. Danvila y Udaeta, dos cazadores de primera fuerza, que á las dos de la mañana fueron á ocupar sus puestos á la Isla de las Cañas.

Comenzaba á alborear cuando se embarcó el Rey. Con él se embarcaron los Sres. Leon y Becerra, Paco Véses, jefe de Estado Mayor de aquella batalla á que asistía el Rey, y el dibujante de *La Ilustración*, Sr. Comba. Los dos primeros tenían la misión de cargar las tres magníficas escopetas inglesas con que tiró el Rey.

Á poco arribó la *Capitana* al puesto de Tortosa, en el que tiró D. Alfonso. El Marqués de los Alcañices tiró el puesto llamado del *General Milans*; el doctor Camison en *Tabla de la Una*; los señores Pedreño y Barrio en el de *Danvila*; en el de la *Tabla Redonda* el Sr. Udaeta, y en otro cercano á éste, llamado de *Tablazo*, el Sr. Danvila.

Durante la travesía vió el Rey infinidad de bandos que entraban en la Charca y se escondían en el carrizo y en los bosques de masiega. Una vez en el sitio, se ocultó el puesto á la penetrante vista de los patos, con masiega y carrizo, se echaron al agua y cerca del puesto varios cimbeles recién pintados y traídos de Valencia (*bots*, como les llaman en la Albufera); y dispuesto que fué todo, dió S. M. la señal de fuego, disparando su escopeta, disparo al que siguió otro.... y otro.... y otro.... y cien más....

Se habian roto las hostilidades, y con tanto tirar, peligrosamente se rompíesen también las escopetas.

Al disparo de S. M. respondieron todos los emboscados cazadores con infernal estrépito. La acción se habia generalizado y todos hacían fuego graneado. En cuanto S. M. se ocultó en el puesto, los pájaros se lo comían; derribaba uno y volvía á tirar para hacer una carambola, y despues otra y otra. Hubo momento en que los Sres. Leon y Becerra no tenían manos para cargar. Paco Véses daba lecciones á S. M.; pero pronto tuvo que cesar: la lección estaba aprendida; á los 45 tiros llevaba derribados 21 patos. Por lo visto, los patos no tenían quien les enseñase á conocer el puesto del Rey, esto es, á huir.

Muchas de estas aves, tomando, al llegar á las Charcas, á los flotantes cimbeles por compañeros que disfrutaban la tranquilidad de aquel delicioso retiro, se arrojaban con increíble rapidez desde el espacio para reunirse con los reclamos, en cuyo movimiento les tiraba el Rey debajo del ala ó al pico, según la dirección. Otras caían muertas desde considerable altura en el momento de describir espirales en el espacio, levantando un canastillo de perlas y espumas al chocar rápidamente con las aguas, y produciendo ese especial y característico ruido que á los cazadores sabe mejor que las melodías de Schubert ó las sonatas de Mozart.

Paco y los distinguidos armeros del Rey explicaban á S. M. la especie á que pertenecía cada ave del subgénero pato. La colonia volátil de Daimiel, aunque no tan variada como la de la Albufera, es, sin embargo, lo suficiente extensa para que Su Majestad pudiese conocer las diferencias entre las *zarzetas*, los *ánades reales*, las *fochas*, las *colas de junco* y demás clases. Estos animales resultaban hermosísimos al descomponer los rayos del sol sus pintadas plumas en diversos y lindos cambiantes.

La satisfacción del Rey era inmensa: no cesaba de tirar con asombrosa pericia. Le tirado mucho á los patos, pero jamás he visto á nadie que la primera vez que los tire obtenga los resultados obtenidos por el Rey en las Charcas. Y con esto no hago otra cosa que afirmar lo que afirman cuantos tuvieron la dicha de tomar parte en la fiesta del sábado.

La matanza fué horrible.

Hasta las once de la mañana no quiso S. M. dejar el puesto; es decir, hasta que los patos dejaron la laguna, convencidos de que ni por el cansancio se apagaban los fuegos. No hubo otro remedio que almorzar en la barca; en la barca, como hizo la noble é infortunada emperatriz Eugenia cuando, ciñendo aún en sus sienes imperial diadema, cazó á los patos en la Albufera de Valencia.

S. M. el Rey disparó 344 tiros, matando 132 piezas y cobrando 104; siendo de advertir que las piezas muertas que caen en los carrizos no se cobran.

El Marqués de Alcañices hizo 56 disparos, cobrando 22, que es tirar poco, pero muy bien; el doctor Camison cobró 14; los Sres. Pedreño y Barrio, 30 tiros y 16 piezas cobradas, haciendo algunos disparos únicamente para no dejar parar la caza; el Sr. Udaeta, de 300 tiros mató 124 patos y cobró 99; pero el más afortunado fué el señor don Manuel Danvila, que de 300 tiros derribó 154 piezas y cobró 129.

Al doctor Camison acompañaba el Sr. Lopez Bayo, y al Marqués de Alcañices el Conde de la Puebla.

Debe tenerse presente que la tirada duró tres horas ó tres y media. ¡Qué naturaleza resiste 344 tiros en tres horas! Se necesita tener brazos de hierro, hombros de granito y constitución de acero.

Á las primeras horas de la tarde recibió el Gobierno un telegrama diciendo que S. M. habia retrasado unas horas su regreso á Madrid. La causa no era otra sino que el Rey habia manifestado deseos de asistir á la recogida de la caza muerta, á lo que en las provincias de Levante se llama la *replegá*. La *replegá* en Valencia suele dar casi siempre origen á alguna escena sangrienta, motivada por disputas sobre la pertenencia de las piezas. En las grandes tiradas de la Caldería y de Cullera no se permite á nadie salir de su puesto á recoger las piezas hasta que la autoridad municipal manda hacer la señal oportuna. Cada puesto

recoge las que están dentro de su demarcación, háyalas muerto él ú otro. Y sucede á las veces que como no hay obstáculos que intercepten el paso de una pieza herida, de una replaza á otra, un viento fuerte impele poco á poco la caza muerta y da al puesto la mayor parte de las piezas que ha matado el cazador que ocupa el del lado por donde sopla el viento.

Es también un espectáculo muy divertido el de la *replegá*. El cazador va á proa con la escopeta preparada para rematar las piezas heridas que huyen y las que aún tienen alientos para levantar el vuelo, mientras que el barquero dirige la lancha allí donde su penetrante y bien educada vista descubre una pieza oculta en la broza. Las que están bien muertas se recogen con facilidad; no así las aliquebradas y alicortadas y las que se zambullen en el agua al dirigirse á ellas la barca. En las Charcas de Daimiel se pierden muchas piezas, porque el carrizo, y sobre todo la masiega, son espesísimos. Hay además el inconveniente de que resultan casi inútiles los perros de agua (aún los más sobresalientes de la Albufera), por causa de no poder resistir los estragos que hacen en ellos las tupidas manchas de masiega, planta de hoja triangular como las bayonetas y cuyos hilos son verdaderas sierras, capaces de cortar un dedo en redondo.

S. M. recogió 14 ó 16 ánades reales, soberbios pájaros de pluma finísima y primorosamente pintada y exquisito comer.

S. M. quiso que al llegar á Madrid viesen la Reina y sus augustas hermanas aquella profusión de hermosas aves, por lo que 430 de ellas y dos abutardas se colocaron en cestos y se llevaron á Palacio.

La familia Real gustó mucho de tan original obsequio.

El regreso fué en un todo igual á la ida, incluso la espléndida y delicada comida con que obsequió el Rey á la Sociedad.

Á las dos y media de la tarde los expedicionarios volvieron á ocupar los carruajes con dirección á Daimiel, á cuyo punto llegaron una hora más tarde, saliendo en el tren Real á las cuatro, llegando á Madrid á las nueve y media, muy complacidos y satisfechos todos de tan grata expedición y de la honra que, con su presencia, ha dispensado Su Majestad á nuestros cazadores de las Lagunas de Daimiel.

En la estación esperaban al Rey los Sres. Presidente del Consejo y Gobernador de Madrid.

S. M. dijo al primero:

—Hoy ha sido uno de los días más felices de mi vida.

¡Bendita la caza, que hace felices á los reyes y á los proletarios!

J. STR.

## CRÓNICA DEL CAMPO.

Estoy seguro de que al lector le gusta la perdiz, no hay que negarlo, y teme se le tache de gastrónomo, estoy seguro que debe haber una jerarquía en los siete pecados capitales, y la gula debe figurar en uno de los grados inferiores, con la pereza; puesto que estos dos vicios no causan perjuicio sino al que los cultiva.

El primero tiene la indigestión por castigo; pero una indigestión de perdiz se ve raras veces, y no veo por qué no se ha de confesar la predilección por este plato.

Si insisto por hacer constar la afición que suele tenerse por esta ave, es á fin de asegurarme que las malas noticias que tengo que dar no dejarán al lector indiferente, cuando, como Bossuet, os diga: ¡la perdiz se muere, la perdiz ha muerto!

—Vamos, vamos—decía un oficial á los soldados que estaban encargados de enterrar los compañeros muertos en el campo de batalla, y su respuesta á las protestas de algunos heridos.

—Si los escuchase V., vería que no habia un solo muerto.



Pues éste es el caso de la perdiz, que algunas salvajes parecen demostrar que aún colea, al menos por muestras. Ha habido tantos escritores de cazas, que la han dado ya por muerta, que casi no vemos otra cosa que hacersino sembrar algunas flores sobre la tumba donde la han colgado.

Es un pájaro amable entre todos esta perdiz.

Los méritos póstumos son, sin duda, alguna cosa, pero no bastan; vivimos en una época positiva en que el balance de las virtudes, de los defectos de cada uno de los seres que viven bajo nuestro cetro, se establece con un rigor que deja muy atrás la antigua jurisprudencia de Minos y de Radamante.

Ved sino el conejo: en los diversos guisados con que lo aderezan, hace excelente figura; pero esta noble conducta de ultratumba no lo hace amnistiar de las fechorías que cometió vivo, y se le tiene por un malhechor.

La perdiz, por el contrario, es una pieza de caza de civilización. No sólo no causa ningún perjuicio en el bosque de rastrojo, á cuyo abrigo cria su familia, sino que alimentándose exclusivamente de larvas ó insectos durante este período, y limpiando los surcos de las semillas de plantas parásitas que los infestarian, nos presta servicios ántes que nos encante por su suculencia.

Algunos han declarado su existencia incompatible con los progresos de la agricultura; basta con mirar lo que es, ó mejor lo que era, para apreciar el valor de la aserción. No es en las comarcas de gran producción de cereales donde se multiplica largamente, sino en los países de pequeños cultivos ó poblados de árboles.

Tan agradable muerta, tan inofensiva cuando existe, parece que la perdiz era entre nuestros bienes naturales uno de los que debíamos estimar mucho, y que todos los esfuerzos debían tender á conservarla; pero puede más la afición que la reflexión y el axioma «después de mí, el fin del mundo», ha pasado al estado de moneda corriente.

Pero después de todo, haríamos mal en alarmarnos por su falta en el *menu* de nuestra mesa; ¿no tenemos la química para llenar este vacío? Si no fabrica una perdiz completa, descubrirá alguna combinación para dulcificar la amargura de nuestro disgusto; por ejemplo, una concentración de jugos alimenticios que en forma y grosor de una avellana, darán satisfacción á todas las necesidades de reparación de nuestro organismo.

Una pildora por las mañanas, hé aquí á lo que se reducirá nuestro ordinario; y si se calcula la prodigiosa economía de tiempo y de dinero que resultará, no se podrá negar que sea este el coronamiento del progreso. La vida perderá con ello algún atractivo, pero ¿qué importa?

La partida y llegada de nuestros huéspedes alados que se suceden en nuestras regiones templadas, es un excelente calendario, y señalan tan puntualmente, como cualquier zaragozano, las diversas fases de la sucesión de las estaciones.

El primero que nos deja, es el más fino velero de esos navegantes aéreos, el vencejo; ya porque su temperamento sea más friolento, ya porque los insectos que constituyen su prebenda hayan desertado las alturas donde habita, desaparece de los primeros; detras de él desfilan las curruacas, ruiseñores, picahigos, etc.; viajeros de poco vuelo que caminan por etapas, como hacíamos nosotros en tiempo de las diligencias, después los pie-greches, los cuculillos, abubillas, oropéndolas y otros turistas importantes.

Después las codornices se ponen á su vez en camino; más seguras de la rapidez de la travesía, las hortelas se quedan aún dos ó tres semanas sin moverse.

Cuando se vayan, el llano y el bosque, la ladera y el valle, viudos de sus huéspedes de verano, quedarán desiertos; pero los alrededores de la casa conservarán aún algunos días su pensionista, el más querido de estos innumerables visitantes, la golondrina, que se queda mientras encuentra un mosquito que coger, y nos abandona como con pena.

Nuevos emigrantes del Norte llenarán rápidamente sus huecos. Vienen como los precedentes y se van de nuestro país echados por la inclemencia de la temperatura y falta de alimentos.

Entre ellos, algunos satisfechos del hospedaje, se quedarán en nuestras comarcas; otros no harán sino atravesarlas. Los primeros son los zorrales, estorninos, etc., que tomarán posesión de nuestras viñas; después los espesos y negros batallones de los grajos y cornejas.

Las visitas más agradables llegan en la primera quincena de Octubre; la chocha y la gallineta se instalan entonces en los bosques y en los pantanos, al mismo tiempo todo lo que es playas, riberas, estanques y lagunas del litoral se transforma en *caravansérail* donde afluyen todas las tribus de los zancudos.

Á su vez, los palmípedos nos anuncian que han llegado sus días. Cuando se aperciban por la mañana algunos de sus triángulos correctos bajo la brumosa bóveda; cuando al mismo tiempo se oiga el grito del grajo cerca de la casa, será preciso hacer provision de leña y resignación. Los ánzares, los patos silvestres, son los heraldos del invierno,

pero también serán los primeros mensajeros de la primavera.

Estamos en el tiempo de las vendimias, y ésta es la recolección alegre. La de la uva no tiene la dureza de trabajo que caracteriza la siega; la fatiga moderada que impone, deja el espíritu dispuesto y las piernas alertas. Otras razones hacen de ella una fiesta. La conquista del trigo, es la del pan cotidiano, es decir, la vida; la batalla es aérea, casi solemne, y no será ganada sino cuando la última gavilla esté en seguridad en la granja; la del vino no tiene esta gravedad; representa, sobre todo, la facilidad, el elemento más activo del movimiento comercial de la localidad.

En mi país se dice: «cuando marcha el barco, todo marcha», en las comarcas de viñedos, cuando la vendimia es buena, todo progresa, desde el comerciante que vende jaban, velas, azúcar, telas y tocino, hasta el tabernero; éste sobre todo.

Alguno que se resignaría á las más duras privaciones ántes que distraer un real del precio del grano que llevó al mercado, llega á ser casi pródigo cuando ha vendido bien el vino.

Por haber sido fecundas aunque ridículas las predicciones campestres de la generación presente, no dejarán de tener felices resultados. El hombre no hace nunca tanto bien que cuando no es este bien lo que se ha propuesto. Los chalets ridículos, las casas de carton-piedra, los jardines grotescos, pasarán con los que los han construido. Lo que no pasará es el hábito de la educación al aire libre, los gastos de los trabajos hortícolas y agrícolas, el de las distracciones fortificantes y honrosas de la vida del campo, que casi sin querer ésos que allí pasan temporadas por moda, habrán inculcado á sus hijos.

Con pocas excepciones no se ama el campo, sino se le comprende en conjunto tan bien como en sus detalles; para comprenderlo es preciso haber sido criado en aquel centro muy especial. Nada reemplaza en este punto las lecciones que el niño se da á sí mismo en su jardín, donde sorprende los misterios de la floración de las plantas y de los insectos, los secretos del trabajo incesante de la Naturaleza. La ciencia no hará después sino arreglar, coordinar, explicar lo que los instintos de observación le habrán revelado; entonces es cuando se afirman esas predilecciones que nos ligan á lo que creemos haber criado.

Hé aquí una historieta, que da la medida de los *lapsus* á que se exponen los debutantes demasiado tardíos en el papel de *gentleman-farmer*.

Un industrial que había comprado unas tierras, cerca de Córdoba, visitaba por primera vez su dominio, y vió un pedazo de trigo que, habiendo sido estercolado mejor, estaba más alto y espeso que los otros; se lo hizo observar al que lo acompañaba, preguntándole con un tono de reproche, por qué todo el sembrado no se parecía á aquél.

—Bah, señor—respondió el labrador, un mozo andaluz de poca edad—es que ese es un trigo de dos años.

—¡Ah! ya, tienes razón—respondió majestuosamente el propietario—es preciso que haya estado muy distraído para no conocerlo en seguida.

## ASOCIACION DE AGRICULTORES DE ESPAÑA.

Muy importante ha sido la sesión celebrada el 12 del corriente por el Consejo de la Asociación de Agricultores.

Fué primero objeto de animada discusión un proyecto de concurso de horticultura y arboricultura en que sean admitidos los propietarios de fincas de diferentes provincias, cuyas condiciones de arboricultura y horticultura se hallen dentro de las bases que se fijen.

Mucho celebraremos que la Asociación se decida á llevar á cabo este proyecto, como se verifica en el extranjero.

Cuidaremos de dar más detalles, cuando se termine su discusión y se fijen las bases.

Se dió cuenta después de los pueblos cuyos viñedos han sido invadidos por el *mildew*, y se discutió acerca de las medidas que deben tomarse para evitar esta nueva plaga.

Precisamente el Consejo tiene ya aprobadas las bases de un proyecto de ley sobre plagas del campo, que no pudo ser presentado á las Cortes, y sería conveniente que en la próxima legislatura se presente y reciba aprobación para poderlo poner en práctica.

## CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Salones donde se reúne diariamente la *high life* cortesana.—Concierto en el hotel de las señoras de Alonso Martínez.—Los viernes de la señora de Camaron y los sábados de la Duquesa de la Torre.—Fiestas de que se habla.—Noticias de bodas.

Segun costumbre establecida de pocos años á esta parte, apenas hay ya un solo día de la semana que no haya sido elegido por alguna dama conocida en el gran mundo, para

quedarse en casa por la tarde ó por la noche, para recibir á sus amigos ó para *hacer bailar*.

Reúnese, pues, ya diariamente la *high life* en distintos casas ó hoteles aristocráticos, siendo la siguiente la repartición que de los días de la semana tienen que hacer las personas que constantemente frecuentan la sociedad:

### DOMINGOS.

*Tarde*.—Condesas de Casa-Sedano y Berlanga de Duero, Duquesa de Vista-Hermosa, y señoras de Tuero, Lopez, (D. Salvador), Urbina y Pedronena.

*Noche*.—Marquesa de Remisa y Condesa de Tejada de Valdosa.

### LÚNES.

*Tarde*.—Marquesa viuda de Águila Real, señoras de Alonso Martínez, señoras de Madrazo, viuda de Ulloa y Carrera (ministra de Guatemala).

*Noche*.—Señoras de Fontagnud-Gargollo.

### MÁRTEZ.

*Tarde*.—Condesas de Valmaseda y Fuente el Salce y señoras de Leiglesia, Monsalve y Marquesa de Estella.

*Noche*.—Condesa de Pinohermoso.

### MIÉRCOLES.

*Tarde*.—Duquesa de Tetuan, Condesa de Casa-Valencia y señora de Figueroa.

### JUÉVES.

*Tarde*.—Duquesa viuda de Bailén, Condesa de Asmir, y señoras de Sikles, Ferraz y Magaz.

### VIÉRNES.

*Tarde*.—Duquesa de Valencia, Condesa de Reparaz, Marquesas de Roncali y Aguiar, señoras de Girona, Lasquetty y señoritas de Gallostra.

*Noche*.—Señora de Camaron.

### SÁBADOS.

*Tarde*.—Duquesa de Mandas de Villanueva y señora de Gomez (D. Protasio).

*Noche*.—Duquesa de la Torre.

El primer lunes de la presente quincena se convirtió la pacífica reunión vespertina de los señores de Alonso Martínez en brillante concierto.

La bella Casilda, hija de los dueños de la casa, había trasladado su lección, á ruego de los contertulios, para las seis de la tarde, y una vez más pudieron convencerse aquéllos de las dotes de verdadera artista que reúne la señorita de Alonso Martínez, de quien conservaban grandes é indelebles recuerdos, siendo opinión unánime el encontrar más desarrolladas sus facultades naturales, pues pocas veces hemos oído cantar de una manera tan magistral el aria de *La Favorita*, con un conjunto tan igual y homogéneo; así lo decía también su maestro, digno de tal discípula, el barítono Sr. Verger, á quien pocos días ántes, el viernes, habíamos aplaudido en casa de los señores de Camaron, y mil veces en el regio coliseo hacia más de un año.

La romanza que cantó aquella tarde el Sr. Verger fué dicha con tal precisión y acierto, que los concurrentes le manifestaron repetidamente, con nutridos aplausos, la satisfacción con que era escuchado. La dolencia que aqueja desde hace algún tiempo al distinguido artista ha sido la causa de que no hayamos tenido el placer de volverle á escuchar y aplaudir en el teatro Real, habiéndose dedicado ahora á lecciones particulares, con gran contento de las verdaderas aficionadas.

La señorita de Valdecañas, que estaba entre los concurrentes, y á quien este invierno no se verá en sociedad, pues ha marchado á Andalucía, fué invitada á cantar penitencias y malagueñas; cogió la guitarra, y desde aquel momento no cesó el entusiasmo del elegante concurso que con tanta justicia aplaude siempre á la linda hija de los Marqueses de Valdecañas.

En el comedor sirvióse á los invitados exquisito *buffet*.

La bella señora de Camaron reúne los viernes en su precioso hotel de la Castellana lindas y elegantes jóvenes, célebres músicos y aficionados distinguidos: el tenor Masini, el bajo Rapp, los barítonos Battistini y Verger, y el señor Peralta, cantan diferentes piezas y romanzas de salón, y todos atraen la atención y nutridos aplausos de la selecta concurrencia, que pasa allí las horas con inolvidable placer, ya oyendo cantar á artistas tan notables como los citados, ya escuchando en el piano á una notable aficionada, que hace admirar también su inteligencia, la señora de Alba, y finalmente, viendo ejecutar la música clásica con verdadera perfección al Sr. Manrique de Lara.

La juventud forma allí animados grupos, mientras la gente seria y formal discute los asuntos de actualidad y los tresillistas defienden sus puestas.



Poco después de las doce pasan los invitados al precioso comedor del hotel, donde se sirve exquisito *buffet*. La dueña de la casa y su estimable esposo atienden con su proverbial amabilidad á sus invitados.

La Duquesa de la Torre reúne también elegante concurrencia en su hotel de la calle de Villanueva los sábados por la noche, y aunque la juventud no baila aún, no tardarán en convertirse en *sarao* las preciosas recepciones de la bella consorte del general Serrano.

Allí hemos visto los dos últimos sábados luciendo lindas *toilettes* y ricas prescas á las Condesas de Pinohermoso, San Luis, Casa-Sedano, San Rafael de Luyán, Berlanga de Duero y Villalba; Marquesas de la Laguna, la Romana, San Carlos, Villa-Mantilla, Ulagares, Coquilla, Folleville y Acapulco; Baronesa Blanc; Vizcondesas de Aliatar y Torres de Luzon; Ministras de Portugal y Brasil; Secretaria de Francia; señoras y señoritas de Flores Calderon, Palacios, Giron, Ulloa, Cameron, Lengua, Madrazo, Pedreño, Salamanca, Salar, Santos Suarez, Ramos, Caicedo, Sartorius, y otras muchas.

La Duquesa de la Torre y sus hijas la Condesa de Santovenia y la joven Marquesa de Castellon reciben á sus invitados con la amabilidad que les caracteriza.

Es de esperar que en la próxima quincena los salones abran definitivamente sus puertas y empiecen los banquetes á alternar con los *sarao*.

De fiestas próximas á verificarse sólo se habla de la *matinée* que tendrá lugar el domingo 21 en la morada de la Condesa de Berlanga de Duero, diciéndose también que la Marquesa de San Carlos y los señores de Santos Suarez obsequiarán seguidamente á la sociedad con espléndidas fiestas.

La boda de la señorita doña Narcisca Márto y Arizcum, hija de los Condes de Heredia-Spinola, con el Conde de Corzana, tendrá lugar el día 29 del presente mes, y pocos días después, cuando se abran las velaciones, se efectuará la de la hija mayor de la Marquesa de Manzanedo con el Sr. D. Jaime Silva, á quien se le ha concedido Real carta de sucesión en los Ducados de Lecera y Bournowille, ambos con grandeza de España de primera clase.

El día 8 ha sido pedida por el brigadier Tuero, para su hijo el joven oficial de Ingenieros D. Fernando, la mano de la señorita doña Concepcion Castro y Meneos, sobrina del Conde de Guendulain.

De otros enlaces próximos podría dar cuenta, pero es justo aguardar á que se hallen concertados de un modo oficial.

**Velox.**

Madrid, 10 de Diciembre de 1884.

## NOTICIAS GENERALES.

Para publicar la descripción de la cacería regia en las Charcas de Daimiel, suprimimos en este número las *Notas de Caza*.

Para la Exposición Aragonesa, que, según hemos anunciado, se inaugurará en Zaragoza el 1.º de Setiembre próximo, se admiten inscripciones de expositores hasta el 15 de Junio; los objetos deberán ser presentados en todo el mes de Agosto.

La reunión de tiro de pichon verificada en Jerez el 29 y 30 de Noviembre, no estuvo tan animada como las anteriores por el mal tiempo. El programa no pudo cumplirse en todas sus partes, y el Gran premio del Campeón ha tenido que aplazarse para otra ocasión.

El primer día se disputó un *allier*, de valor de 6.000 reales, ganándolo el Sr. Nuñez, de Puerto Real. Después siguieron varias *poules*, que fueron ganadas por los señores Petman, Davies, Conde de Cañete y Gonzalez.

En el segundo día se organizó una competencia de seis tiradores entre dos tandas de Jerez y Puerto Real, ganando la del primero por 29 pájaros contra 24.

La feria de Huesca ha estado muy concurrida; el ganado mular se ha vendido á buen precio, habiendo hecho importantes adquisiciones los agricultores de la parte del Somontano y zona del cultivo de la vid.

Como todos los asuntos que se relacionan con los vinos tienen marcado interés para España y conviene que nuestra riqueza vinícola esté al corriente de lo que ocurre en las regiones que pueden hacerle competencia, extractamos del *Journal Pratique de l'Agriculture* los siguientes resultados de la cosecha de vinos en el presente año:

La de Francia ha sido nada más que mediana en cuanto

á cantidad, y respecto de la calidad, poco satisfactoria en lo general.

Las regiones de la Borgoña, Maconnais, Bordesale y Gascuña, sólo han tenido media cosecha, y la calidad bastante ordinaria.

En la Touraine, Poitou y Auvergne, es donde el resultado es más satisfactorio.

En las Charentes y Rosellon puede decirse que la vendimia ha sido un verdadero desastre, á causa de la filoxera y de los temporales.

Los departamentos del Gard, Herault, Aude, han logrado una cosecha regular, pero de inferior calidad.

La de Argelia buena bajo uno y otro punto de vista.

Otro tanto puede decirse de las de Portugal y Dalmacia, si bien esta última no es grande.

En toda la parte Norte y Centro de Italia, escasa cosecha y mala calidad.

En las comarcas de las Pullas y del Cap, abundante cosecha y buenas clases.

En el antiguo reino de Sicilia escasa cosecha, pero buena calidad.

Tal es el resumen general, que sometemos á la apreciación de nuestros centros vitícolas para que en su vista obren como más á sus intereses convenga.

Los labradores de Almería han dirigido á la Asociación de Agricultores de España el siguiente telegrama:

«Imponente reunión de labradores de Vegas del río Andarax, presidida por el Sindicato de riego y asociada á ella la Liga de Contribuyentes, lamentan las pérdidas inmensas sufridas y manifiestan á las autoridades que no pueden satisfacer los impuestos. La Comisión se dirige á la Asociación de Agricultores para que se interese con el Gobierno por esta desgraciada parte de la provincia, y suspenda el cobro de las contribuciones corrientes.»

La Asociación gestiona cerca del Gobierno los medios aptos á aliviar en parte los daños causados en la provincia de Almería por las últimas inundaciones, y de los que nos hemos ocupado en anteriores números.

Una curiosísima Exposición se prepara en París para el 15 del corriente. El objeto es benéfico: allegar fondos para una obra caritativo-religiosa que doscientas cincuenta damas de la mejor sociedad, presididas por la Marquesa de Ganay, han emprendido.

La Exposición se compondrá de cuadros y estatuas antiguas y modernas, pero referentes todas por el asunto á cacerías, bailes, partidas de campo, cabalgatas, fiestas en quintas y castillos, todo, en suma, cuanto se relaciona con la vida elegante y que los ingleses comprenden en el nombre genérico *sport*.

Varias colecciones particulares han cedido sus mejores lienzos de maestros antiguos, y varios artistas han cooperado á la Exposición con sus propios trabajos.

Meissonier ha pintado expofeso un cuadro; Carolus Durán presentará un retrato; otro Gerome (de una señora á caballo); Lami una reunión en Rambouillet en 1873 en retratos... y otros cuadros no menos interesantes de Bandy, Detaille, Jacquet, Jadin, amén de esculturas de Cahn, Fremiet (tan conocidos por sus bronceos de animales), Fratin, Mene, Conde de Passage, etc.

El Sr. Jhon S. Hittell dice, en el *The Mining Journal*, que el Sr. Bauer, de California, ha descubierto un medio económico y eficaz contra las devastaciones de la filoxera. Se reduce á mezclar media onza de azogue, en partículas imperceptibles al microscopio ordinario, con un peso igual de arcilla pulverizada, en el hoyo en donde está plantada la cepa. El gasto de azogue, al precio actual no pasa de un centavo de dollar, ó sea cinco céntimos de peseta por cepa.

Se anuncian en todo Aragon las demandas de vino, que prometen ser activas si los cosecheros no extreman sus pretensiones.

De Huesca, campo de Cariñena y Calatayud hay buenas noticias respecto al movimiento de extracción y valor de las cotizaciones.

Cuando el vapor *Alaska* atravesó el Atlántico en siete días, seis horas y cuarenta minutos, pareció esta velocidad muy grande; después ha sido superada por el *Oregon*, y hoy aparece el *América*, nuevo vapor de la *National Line*, que poseyendo una velocidad igual á estos sistemas, exige un consumo de carbon menor. Este vapor tiene, además de la fuerza de los grandes barcos, la elegancia de un *yacht*. En su primer viaje á New-York salió de Queenstown el 29 de Mayo á las diez y treinta y cinco minutos de la mañana, y el 4 de Junio el vigía de Sanay-Hook lo señalaba á las diez y quince minutos. Había recorrido 2.797 millas en seis días y quince horas y cuarenta y un minutos, ó sea quince horas menos que el *Alaska*. A la vuelta vino de New-York en seis días y ocho horas.

El 2 de Mayo próximo se inaugurará en Ambéres la Exposición Universal de Bellas Artes, organizada por la Sociedad real de Fomento que existe en dicha ciudad desde 1788.

Los pabellones especiales ocupan un espacio de 10.000 metros cuadrados, y los expositores no podrán retirar sus obras sin una autorización especial de las autoridades.

Cada país organizará su sección, y el Gobierno belga nombrará un jurado internacional de recompensas.

La estación de *sport* legítimo ha terminado en Inglaterra, y todos los criadores, por intermedio de los periódicos especiales, han anunciado los sementales que poseen, el precio de la monta y gastos de manutención en la cuadra. El precio de ésta, así como el de la monta, ha seguido una progresión ascendente desde su origen, y sólo con remontarse á unos ciento cincuenta años atrás, se ve era de una media corona, y era frecuente ver un puro sangre cubrir las yeguas á ese precio.

*Tarquin*, por *Godolphin*, perteneciente al Duque de Lancaster, hizo la monta durante dos estaciones en Ipswich al precio de una guinea.

Un numeroso público ha visitado últimamente el Aquarium de Londres, donde se verificaba una carrera á pié muy interesante. Se trataba, por los doce que tomaban parte, de saber quién recorria más largo trayecto corriendo doce horas por día, en seis días consecutivos. Cuatro se retiraron; pero los otros cumplieron su tarea. El primer premio lo ganó Litteuvod, que recorrió 648 kilómetros, ó sea 108 por día. El segundo, Maxon, que seguía á Litteuvod de cerca, habiendo alcanzado el término medio de 102 kilómetros por día, ó sea 611 kilómetros en todo.

*El Gabán y la Chaqueta* es el título de la obra escogida por la acreditada casa *El Cosmos* para el tomo xxx de su colección de novelas. El nombre del autor, D. Antonio Trueba, uno de los más ilustres veteranos de nuestra literatura, basta para hacerla recomendable á nuestros lectores, á quienes recomendamos su adquisición.

## CARRERAS DE CABALLOS EN GIBRALTAR.

### REUNION DE OTOÑO.

DÍAS 19 Y 24 DE NOVIEMBRE DE 1884.

#### Primer día.

SPANISH MAIDEN.—Para toda clase de caballos criados en España, de pura sangre española, que no hayan ganado premio en carreras públicas.—Distancia, milla y media.—Matrícula, 75 pesetas.

<i>Moontlight</i>	cer.	73	kgs.	del Capitan Healy.	Mr. Payne.	1
<i>Flukin</i>	»	73	»	» Mr. Recano.	El dueño.	2
<i>John Bull</i>	»	73	»	» Capitan Davison.	El dueño.	3
<i>Greybear</i>	5 años	72½	»	» Mayor Phillip.	» O'Hara.	
<i>The Don</i>	cer.	72	»	» Coronel Littleton.	» Startin.	

Ganada fácilmente. Tiempo, tres minutos y treinta segundos.

BARB MAIDEN.—Para caballos morunos que no hayan ganado premio en carreras públicas.—Distancia, milla y media.—Matrícula, 75 pesetas.

<i>Shereef</i>	cer.	73	kgs.	del Capitan Baker.	Mr. Lawless.	1
<i>Gobaith</i>	»	73	»	» Capitan Leach.	El dueño.	1
<i>Hadji</i>	4 años	67	»	» Mayor Deuvar.	» Stephenson.	3
<i>Coyd</i>	4	69	»	» Mr. Hunston.	» Hyde.	
<i>Cavaler</i>	6	73	»	» Mayor Fulton.	» Payne.	
<i>Barbarossa</i>	5	71	»	» Mayor Hezlet.	El dueño.	
<i>The Friar</i>	cer.	73	»	» Capitan Davison.	El dueño.	

Llegaron juntos *Shereef* y *Gobaith*. *Hadji* mal tercero. Tiempo, tres minutos y diez segundos.

THE OMNIUM.—Para toda clase de caballos criados en España y árabes y morunos.—Distancia, milla y media.—Matrícula, 75 pesetas.

<i>Salteador</i>	6 años	73½	kgs.	Mr. F. Schott.	Mr. Larios.	1
<i>Avenger II</i>	5	72½	»	» St. Leonard.	» Recano.	2
<i>The Bey</i>	cer.	66	»	» Capitan Napier.	» Hyde.	3

Ganada por cuatro cuerpos. Tiempo, tres minutos.

GRAND MILITARY.—Para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del ejército y armada.—Distancia, más de una vuelta.—Matrícula, 25 pesetas.

<i>Bedouin</i>	6 años	73	kgs.	de Mr. Lyttleton.	Payne.	1
<i>Cur de Lim</i>	4	80	»	» Mayor Peyton.	El dueño.	2
<i>Knight of the Garter</i>	cer.	66½	»	» Champenonne.	» Leach.	3
<i>White Nile</i>	»	66½	»	» S. E. el Gobernador.	» Stephenson.	
<i>Carmona</i>	»	60½	»	» Mr. Lawless.	El dueño.	
<i>Enterprise</i>	6 años	73	»	» Capitan Davison.	El dueño.	

Ganada fácilmente por cuatro cuerpos. Tiempo, tres minutos y cinco segundos.

Se repitió la carrera del *Barb Maiden* entre los dos que llegaron juntos, y ganó *Gobaith* fácilmente á *Shereef*.

REEK STAKES.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.—Mil metros.—Matrícula, 25 pesetas.

<i>Salteador</i>	6 años	73½	kgs.	de Mr. F. Schott.	Mr. Larios.	1
<i>Ave</i>	4	66½	»	» Patron.	» Larios.	2
<i>Macaroni</i>	4	80	»	» Capitan Napier.	» O'Hara.	3
<i>Be Crim</i>	cer.	70½	»	» Baker.	» Lawless.	
<i>Cerde-Lion</i>	4 años	79½	»	» Mayor Peyton.	El dueño.	
<i>Avenger II</i>	5	79½	»	» Mr. St. Leonard.	Mr. Recano.	

Buena salida y buena carrera, marchando todos juntos hasta la mitad, desde donde *Salteador* adelantó, ganando por medio cuerpo.

PONY-RACE.—Para ponies.—Distancia, tres cuartos de milla.—Matrícula, 15 pesetas.

<i>Fusee</i>	5 años	70½	kgs.	de Mayor Peyton.	El dueño.	1
<i>Trump</i>	cer.	63½	»	» Mr. Hyde.	El dueño.	2
<i>Widom</i>	5 años	73	»	» O'Hara.	Capitan Napier.	3
<i>Tunli</i>	cer.	73	»	» Maunsell.	Mr. Stephenson.	

Ganada por un cuerpo.



**CALPE STAKES.**—Handicap para toda clase de caballos.—Distancia, una vuelta.—Matricula, 50 pesetas.

Partisan.	cer.	76	kgs.	de Mr. F. Schott.	Mr. P. Larios.	1
Bedouin.	6 años	80	»	» Lytleton.	» Payne.	2
Carmona.	cer.	67	»	» Lawless.	» El dueño.	3
Zouave.	»	70	»	» Holden.	» Reaño.	»
Gobath.	»	60	»	» Leach.	» El dueño.	»
Peter.	»	66	»	» Davison.	» Id.	»
Independence.	»	67	»	» Canepa.	» L. Larios.	»
Moonlight.	»	65	»	» Healy.	» Peyton.	»
Manoir.	6 años	67	»	» Adye.	» Stephenson.	»
Hadj.	4 »	83	»	» Dewar.	» Hyde.	»
The Bey.	cer.	82	»	» Napier.	» O'Hara.	»
Chemin de fer Fils.	5 años	73	»	» Schott.	» El dueño.	»

Ganada por tres cuerpos. Mal tercero.

#### Segundo día.

**THE STAND PLATE.**—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.—Distancia, más de una vuelta.—Matricula, 50 pesetas.

Acencer II.	5 años	71	kgs.	del Cap. Napier.	Mr. Stephenson.	1
Salcedor.	6 »	80	»	» E. Schott.	» P. Larios.	2
The Bey.	cer.	63	»	» Napier.	» El dueño.	3
Be Calm.	»	63	»	» Baker.	» Lawless.	»
Bedouin.	6 años	76	»	» Lytleton.	» Payne.	»
Aves.	4 »	67	»	» Patron.	» L. Larios.	»

Ganada por cuatro cuerpos. Mal tercero. Tiempo, dos minutos y veintiocho segundos.

**GIBRALTAR MILITARY HANDICAP.**—Para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del ejército y armada.—Distancia, más de una vuelta.—Matricula, 50 pesetas.

Macaroni.	4 años	82	kgs.	del Cap. Napier.	Mr. O'Hara.	1
Penn.	cer.	73	»	» Healy.	» Lench.	2
Carmona.	»	60	»	» Lawless.	» El dueño.	3
Bedouin.	6 años	76	»	» Lytleton.	» Payne.	»
Cour de Lion.	4 »	70	»	» Peyton.	» El dueño.	»

Ganada por cuerpo y medio.

**SPANISH HANDICAP.**—Para caballos de pura sangre española.—Distancia, más de una vuelta.—Matricula, 25 pesetas.

Moonlight.	cer.	79	kgs.	del Cap. Healy.	Cap. Leach.	1
Pinkim.	»	70	»	» Reaño.	» El dueño.	2
Billy.	»	66	»	» Payne.	» Id.	3

Ganada por seis cuerpos. Mal tercero.

**BARB STAKES.**—Handicap sólo para morunos.—Distancia, una vuelta.—Matricula, 50 pesetas.

The Bey.	cer.	84	»	del Cap. Napier.	O'Hara.	1
Independence.	»	72	»	» Canepa.	L. Larios.	2
King of the Garter.	»	71	»	» Campernonne.	Leach.	3
Oran.	»	67	»	» Payne.	» El dueño.	»
White Nile.	»	64	»	» el Gobernador.	Stephenson.	»
Hadj.	4 años	62	»	» Dewar.	Hyde.	»
The Friar.	cer.	56	»	» Davison.	Lawless.	»

Muy buena carrera, ganada por un cuerpo.

**GIBRALTAR SCURRY.**—Handicap para todos caballos, excepto ingleses.—Distancia, media milla.—Matricula, 25 pesetas.

Acencer II.	5 años	74	kgs.	de Mr. St. Leonard.	Stephenson.	1
Macaroni.	4 »	84	»	» Napier.	O'Hara.	2
Cour de Lion.	»	74	»	» Peyton.	» El dueño.	3
Be Calm.	cer.	68	»	» Baker.	» Payne.	»
Barbarosa.	5 años	60	»	» Herlet.	» El dueño.	»
Aves.	4 »	70	»	» Patron.	L. Larios.	»
Chemin de fer Fils.	5 »	61	»	» F. Schott.	» El dueño.	»

Ganada por medio cuerpo.

**PONY-RACE.**—Handicap para ponies.—Distancia, tres cuartos de milla.—Matricula, 10 pesetas.

Pikler.	cer.	71	kgs.	de Mr. Lawless.	El dueño.	1
Billy.	»	76	»	» Payne.	Mr. O'Hara.	2
Fusee.	5 años	70	»	» Peyton.	» El dueño.	3
Wisdom.	6 »	67	»	» O'Hara.	» Larios.	»
Trump.	cer.	62	»	» Hyde.	» El dueño.	»
Tunis.	»	63	»	» Maunzell.	» Leach.	»

Buena carrera. Ganada por un cuerpo; medio entre segundo y tercero.

**NAVAL CUP.**—Ofrecida por S. A. R. el Duque de Edimburgo y la oficialidad de la Escuadra. Handicap para toda clase de caballos propios de oficiales del ejército y armada y miembros del *Gibraltar Jockey-Club*.—Distancia, más de una vuelta.—Matricula, 25 pesetas.

Partisan.	cer.	85	kgs.	de Mr. F. Schott.	Mr. P. Larios.	1
Cavalier.	6 años	61	»	» Fulton.	» Peyton.	2
Carmona.	cer.	75	»	» Lawless.	» El dueño.	3
Scherer.	»	63	»	» Baker.	» Payne.	»
Gobath.	»	64	»	» Leach.	» El dueño.	»
Barbarosa.	5 años	57	»	» Herlet.	» Id.	»
Chemin de fer Fils.	5 »	80	»	» Schott.	» L. Larios.	»
Paritaire.	6 »	68	»	» Adye.	» Stephenson.	»
Peter.	cer.	67	»	» Davison.	» El dueño.	»

Ganada fácilmente por tres cuerpos.

**CONSOLATION STAKES.**—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses, que han corrido en esta reunión.—Distancia, una vuelta.—Matricula, 25 pesetas.

Chemin de fer Fils.	5 años	67	kgs.	de Mr. F. Schott.	Mr. L. Larios.	1
Oran.	cer.	80	»	» Payne.	» El dueño.	2
Peter.	»	63	»	» Davison.	» Id.	3
Be Calm.	»	80	»	» Baker.	» O'Hara.	»
Carmona.	»	68	»	» Lawless.	» El dueño.	»
Barbarosa.	5 años	67	»	» Herlet.	» Id.	»
Cavalier.	6 »	60	»	» Fulton.	» Peyton.	»

Ganada por un cuerpo.

**MATCH.**—De cinco.—Media vuelta.

Fusee.	5 años	66	kgs.	Mayor Peyton.	El dueño.	1
Derby.	cer.	86	»	Capitan Burney.	Mr. Lawless.	2

Ganada fácilmente por tres cuerpos.

## CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.

Por un error de imprenta dejamos de incluir, en la reseña publicada en el número anterior de las carreras de Lisboa, la última prueba, lo que hacemos hoy, para que los señores abonados que se interesan por esta sección, puedan tenerla completa.

**6.ª CARRERA.**—CONSOLACION.—Premio de la Sociedad.—80.000 reis.

Distancia, 800 metros.—Matricula, 4.500 reis.

Bellona.	c.	Sr. Martins de Queiroz.	65 kgs.	Sr. Baldomero.	1
Wladimir.	c.	» Conde da Ribeira.	60 »	» Garcia.	2
Hamlet II.	n.	» Antonio Caldeira.	48 »	» Serraleiro.	3

Ganada por un cuerpo; otro de segundo a tercero.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

**Tirada ordinaria del día 28 de Noviembre de 1884,**  
á las dos y media de la tarde.

1.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. José Abaurre.—3/5.—G. á 28 metros.

2.ª Píña.—Lo mismo que la anterior.—4 tiradores.

Sr. D. José Abaurre.—111—1111110.—Á 28 metros.

Sr. Conde de Crecente.—111—1111110.—Á 26 metros.

Esta píña se decide en la siguiente.

3.ª Píña.—Igual á la anterior.—5 tiradores.

Sr. D. José Abaurre.—111—11.—Á 28 metros. | Divi-

Sr. Conde de Crecente.—111—11.—Á 26 metros. | dida.

4.ª Píña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Conde de Crecente.—4/5.—G. á 27 metros.

5.ª Píña.—Lo mismo.

Sr. D. Luis Bruguera.—3/5.—G. á 24 metros.

Tomaron tambien parte en estas píñas los Sres. Conde de Crecente y D. Francisco Lopez Bayo.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

**Tirada ordinaria del día 2 de Diciembre de 1884,**  
á las dos y media de la tarde.

1.º Match.—En 5 pichones.

Sr. D. José Abaurre.—10101—1.—G. á 28 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—11100—0.—G. á 22 metros.

2.º Match.—Igual al anterior.

Sr. D. Enrique Crooke.—1111.—G. á 22 metros.

Sr. D. José Abaurre.—010.—Á 28 metros.

3.º Match.—Igual á los anteriores.

Sr. D. Enrique Crooke.—11011—1111.—G. á 22 me-

tros.

Sr. D. José Abaurre.—11101—110.—Á 28 metros.

4.º Match.—En un pichon.

Sr. D. José Abaurre.—1—1.—G. á 28 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—1—0.—Á 22 metros.

5.º Match.—En 3 pichones.

Sr. D. José Abaurre.—11.—G. á 28 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—100.—Á 22 metros.

6.º Match.—Igual al anterior.

Sr. D. José Abaurre.—01.—G. á 28 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—000.—Á 22 metros.

7.º Match.—En 12 pichones.

Sr. D. José Abaurre.—11011111101.—G. á 28 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—01000111111.—Á 22 metros.

8.º Match.—En 3 pichones.

Sr. D. José Abaurre.—101.—G. á 28 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—001.—Á 22 metros.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

**Tirada ordinaria del día 5 de Diciembre de 1884,**  
á las dos y media de la tarde.

1.º Match en cinco pichones.

Sr. D. Enrique Crooke.—01101.—G. á 22 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—01010, á 27 metros.

2.º Match.—Igual al anterior.

Sr. D. Enrique Crooke.—11011—1.—G. á 22 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11101—0, á 27 metros.

3.ª Píña.—Cada uno á su distancia, en 5 pichones, 6 tiradores.

Sr. D. Luis Bruguera.—01110—111.—G. á 24 metros.

Sr. Conde de Benalúa.—10101—110, á 22 metros.

4.ª Píña.—Reglamentaria: á 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 6 tiradores.

Sr. D. Enrique Crooke.—01111—111.—G.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11110—110.

Sr. D. Luis Bruguera.—01111—110.

Tomaron tambien parte en estas píñas los Sres. Conde de Gomar y Mr. Grip.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

**Tirada ordinaria del día 9 de Diciembre de 1884,**  
á las dos y media de la tarde.

1.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Enrique Crooke.—10101—1111—G. á 22 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—11001—1110.—Á 25 metros.

2.ª Píña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Eduardo Anspach.—4/5.—G. á 27 metros.

3.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—1.—G. á 27 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—111—0—á 25 metros.

4.ª Píña.—Igual á la anterior.

Sr. D. Enrique Crooke.—3/5.—G. á 22 metros.

5.ª Píña.—Lo mismo que las anteriores.

Sr. D. Emilio Drake.—101—11111.—G. á 25 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—011—11110—á 22 metros.

6.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—4/5.—G. á 27 metros.

7.ª Píña.—á 24 metros.—Carambolas.—3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—00—01—01—10—00—12—G.

Sr. D. Emilio Drake.—10—00—01—10—00—10.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

**Tirada ordinaria del día 12 de Diciembre de 1884,**  
á las dos y media de la tarde.

1.º Match.—Entre dos grupos de tiradores.

Primer grupo.—Sr. D. Luis Bruguera.—10101, á 24 me-

tros.

Sr. D. Federico Bruguera.—1011, á 25 metros.

Total de pájaros buenos, 6.—G. este grupo.

Segundo grupo.—Sr. D. Enrique Crooke.—00111, á 22

metros.

Sr. D. Luis Bruguera (hijo).—0100, á 24 metros.

Total de pájaros buenos, 4.

2.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 4

tiradores.

Sr. D. Luis Bruguera.—2/5.—G. á 24 metros.

3.ª Píña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Luis Bruguera (hijo).—2/5.—G. á 24 metros.

4.ª Píña.—Igual á las anteriores.

Sr. D. Luis Bruguera (hijo).—3/4.—G. á 24 metros.

5.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en un pichon,

4 tiradores.

Sr. D. Enrique Crooke.—1—11.—G. á 22 metros.

Sr. D. Luis Bruguera (hijo).—1—10 á 24 metros.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

**Estado demostrativo de las tiradas verificadas**  
durante el mes de Noviembre de 1884.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 50.

NOMBRES	Número de pías en que han to- mado parte.	Número de pías que han gana- do.	Número de pich- ones que han ti- rado.	Número de los pi- chones contados como buenos.	Total por 100.
DE LOS TIRADORES.					
Anspach (E. Sr. D. Eduardo).	29	10	161	112	75
Bruguera (Sr. D. Luis).	11	3	40	25	63
Crecente (Sr. Conde de).	23	11	115	94	89
Crooke (Sr. D. Enrique).	26	5	89	53	60
Drake (Sr. D. Emilio).	24	4	76	50	66
Larios (Sr. Marqués de).	5	1	28	12	43
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).	23	1	76	38	50
Luque, hijo (Sr. D. Federico).	16	3	39	21	54
Page (Sr. D. Luis).	8	3	19	3	16
Yarababo (Sr. Marqués de).	8	3	29	13	45



# ANUNCIOS.

## COMPañA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

### SERVICIO DE TRENES.

#### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar. . . . . llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla. . . . . llegada..			5.17	9.51	
La Encina. . . . . llegada..			7.51	1.11	
Alicante. . . . . llegada..			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante. . . . . salida..			1.50	9.00	
La Encina. . . . . llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla. . . . . llegada..			7.56	4.36	
Alcázar. . . . . llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid. . . . . llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

#### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid. . . . . salida..	10.00	8.15	
Chinchilla. . . . . llegada..	9.51	5.17	
Murcia. . . . . llegada..	5.30	10.37	
Cartagena. . . . . salida..			6.45
Cartagena. . . . . llegada..	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	T.	M.	M.
Cartagena. . . . . salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia. . . . . llegada..	7.48	1.37	9.50
Chinchilla. . . . . llegada..	4.25	7.25	
Madrid. . . . . salida..	5.18	8.06	
Madrid. . . . . llegada..	5.55	5.15	
	T.	M.	

#### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara. . . . . llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Guadalajara. . . . . salida..	9.16		9.15	
Sigüenza. . . . . llegada..	12.26		11.37	
Alhama. . . . . llegada..	3.40		2.07	
Calatayud. . . . . llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza. . . . . llegada..	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	N.		N.	
Zaragoza. . . . . salida..	7.00		9.10	
Calatayud. . . . . llegada..	10.00		12.21	
Calatayud. . . . . salida..	12.38		1.15	
Alhama. . . . . llegada..	4.22		3.48	
Sigüenza. . . . . llegada..	7.21		6.08	M.
Guadalajara. . . . . salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid. . . . . llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

#### Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	M.	T.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.00	6.20	7.35
Alcázar. . . . . llegada..	12.28	9.50	12.05
Alcázar. . . . . salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla. . . . . llegada..	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	N.	T.	M.
Sevilla. . . . . salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar. . . . . llegada..	3.48	4.47	12.35
Alcázar. . . . . salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid. . . . . llegada..	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

#### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	T.	M.
Huelva. . . . . salida..	3.90	5.15
Sevilla. . . . . llegada..	8.54	9.40
Sevilla. . . . . salida..	9.20	10.05
Madrid. . . . . llegada..	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	M.	N.
Madrid. . . . . salida..	7.00	7.35
Sevilla. . . . . llegada..	7.15	2.20
Sevilla. . . . . salida..	7.45	2.45
Huelva. . . . . llegada..	1.04	7.05
	T.	T.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**

BI-DIGESTIVO DE

**CHASSAING**

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASISIS

Agentes naturales e indispensables de la

DIGESTION

20 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS

NAUSEAS DEL ESTOMAGO,

DISEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS,

ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 5.

En provincia, en las principales boticas.

ATOCHA, 25, PRAL.



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para

guardias de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA

**La Pulcherine**

AGUA DE BELLEZA

CACHET DE GARANTIE

Infalible para quitar y hacer

desaparecer, sin irritacion

del Cutis, las Manchas

rojas, las Producciones por

el embarazo, los Barros

y el Vello precoz.

La PULCHERINE es una Agua de Toca-

do especial y su rival para la Toilette intima.

(VEASE EL PROSPECTO.)

Los buenos resultados de la PULCHERINE

se completan con el uso del Jabon y la Crema

PULCHERINE, Cosméticos preciosos por

sus cualidades suavizadoras.

Deposito General: 29, rue Clignancourt, PARIS

LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA



## A LOS GANADEROS

Hasta el día 5 de Febrero de 1885 se admiten inscripciones de los que deseen presentar sus yeguas para la monta, en el Hipódromo de Caulina, de los siguientes sementales:

Rifle, de pura sangre inglesa, por Musket, hija ésta de Tom Bacoline y Coalition.

### PRECIOS CON MANDTENCION

Para yegua de pura sangre inglesa. . . . .	500 Pesetas.
Para yegua cruzada. . . . .	250 »
Para yegua española pura. . . . .	80 »

Carcelero, de la ganadería del Sr. Marqués del Saltillo, por Matador y Carcelera.

### PRECIOS CON MANUTENCION

Para yegua de pura sangre inglesa. . . . .	500 Pesetas.
Para yegua cruzada. . . . .	70 »
Para yegua española pura. . . . .	50 »

Para las inscripciones, dirigirse á D. José Romariz, calle de Sevilla, núm. 19, en

**JEREZ DE LA FRONTERA**

## SE VENDEN MADERAS Y CLICHES

DE LOS

**Grabados publicados en "EL CAMPO"**

DARÁN RAZON

**VILLANUEVA, NÚM. 6**

MADRID

ADMINISTRACION DEL PERIÓDICO



GRANDES ALMACENES DEL

# Printemps

NOVEDADES

**PARIS**

## Acaba de salir á Luz

el magnifico Catálogo general ilustrado, conteniendo más de 450 Grabados de los nuevos Modelos de la Estacion.

**Invierno 1884-85**

Se envía gratis y franco á quien lo pida en carta franqueada dirigida á

**MM. JULES JALUZOT & C<sup>ie</sup>**  
**PARIS**

Se envían igualmente FRANCO las muestras de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del Printemps.

Expediciones á todos los Países del Mundo  
INTERPRETES Y CORRESPONDENCIA EN TODAS LENGUAS.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

### PRÉSTAMOS Á LARGO PLAZO

al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre lo que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

### PRÉSTAMOS Á CORTO PLAZO.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la Agricultura y construcción de edificios.

### CÉDULAS HIPOTECARIAS.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite Cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en 50 años. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.º de Abril y en 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias. Los que deseen adquirir dichas Cédulas, podrán dirigirse: en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de Agente de Bolsa; y en provincias, á los Comisionados de dicho Banco.



## Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

### VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

**LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO**

### SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.  
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

### VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE

El día 10, de Cádiz, el vapor **HABANA**.  
El día 20, de Santander, el vapor **CIUDAD DE CÁDIZ**.  
El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

## VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

**PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU**

### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.  
El vapor **REINA MERCEDES** saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.<sup>ia</sup>—**Santander**: Angel B. Perez y C.<sup>ia</sup>—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.<sup>ia</sup>—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

## FITZ PLUTUS

por Plutus y New-Star, caballo semental de siete años, sano y sin ningún defecto, perteneciente al Excmo. Sr. D. J. Pedro Aladro, hará la monta en la próxima estacion, bajo las siguientes condiciones:

Yegua de pura sangre inglesa. . . . .	500 Pesetas.
Yegua de media sangre. . . . .	250 »
Yegua española pura. . . . .	125 »

con más, 10 reales diarios por la yegua que quede preñada, y 6 reales por la que quede vacía, durante la estancia en la casa.

Para más antecedentes, dirigirse á **MR. D. TAYLOR**, Director de La Granja.—Cristina, 8,

**JEREZ DE LA FRONTERA.**



### OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS



### NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los organos respiratorios.

(Exigir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.

Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.

## Vinos naturales de Jerez

DE

**A. R. VALDESPINO**

Proveedor de S. M. el Rey Don Alfonso XII y de S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Duque de Montpensier.

Jerez Seco.—Jerez Fino.—Oloroso.—Amontillado.—Palo Cortado.—P. Ximenez.—Moscatel.—Añadas viejísimas procedentes de mis viñas en

**MACHARNUDO**

**ESPECIALIDAD: SOLERAS DEL VINO "INOCENTE"**

La casa se encarga de remitir los pedidos á donde se le designe, haciéndose cargo de los gastos, mediante un pequeño aumento de precio.